Palmas y Olivos
Cuaresma 2017. nº10
Primer Centenario
Hechura y Bendición de Jesús
de la Entrada en Jerusalén
1917 • 2017

GRXSG

DISEÑO • IMPRESIÓN
PROYECTOS EDITORIALES • COMUNICACIÓN
MARKETING Y REDES SOCIALES
CAMPAÑAS PUBLICITARIAS

www.grxsg.es • 958 44 21 26

La entrada en Jerusalén según San Mateo

Próximos ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, cerca del monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos con éste encargo:

- Id a la aldea de enfrente; nada más entrar, encontrarán un asna atada con su pollino; desatadlos y traédmelos. Y si alguien os dice algo, diréis que el Señor los necesita, pero que en seguida los devolverá.

Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice el profeta:

Decid a la hija de Sión:
Mira, tu rey viene a ti
humilde y sentado en un asno,
en un pollino,
cría de un animal de carga.

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les mandaba: trajeron la borrica y el pollino; pusieron sobre ellos los mantos, y él montó encima. El gentío, que era muy numeroso, tendía sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de árboles y las tendían por el camino. Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

Hosanna al Hijo de David,
bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió y se preguntaban:

- ¿Quién es éste?

La gente respondía:

- Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea. •

REDACCIÓN Y DIRECCIÓN
CASA DE HERMANDAD
Iglesia Parroquial de San Andrés
C/ Elvira, 67
Código Postal 18010

EDITA
El Grupo Joven

CONSEJO DE DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
Pilar Martínez Plaza
Fátima Soto Navarro
Jorge Moreno Fernández

COLABORADORES LITERARIOS
Antonio Padial Bailón
Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz
Alberto Ortega García
Mª Carmen Tovar Soto
Francisco Tejerizo Linares
Manuel Tabasco Pérez

CONSEJO GRÁFICO
Pilar Martínez Plaza
Jorge Moreno Fernández

COLABORADORES GRÁFICOS
Pilar Martínez Plaza
Antonio Padial Bailón
José Velasco Fernández
Fernando Daniel Fernández
Luis Javier Quesada Raya
José Luis Martín Martos
Sergio Luque Guerrero
Carlos Acal Romero
Alberto Ortega Erena
Carlos Choín López
José Royo García
Alberto Ortega García

PORTADA
Pilar Martínez Plaza

CORRECTOR LITERARIO
Fátima Soto Navarro

AGRADECIMIENTO
José Manuel Gómez de la Hoz
Eugenio Almohalla Noguerol
José Luis García Millan
José Ortega Sánchez
Antonio Medina Piñar

DISEÑO Y PRODUCCIÓN:
GRXSG
Santa Fe (Granada)
Telf: 958 44 21 26
Email: grx@grxserviciosgraficos.es

Para cualquier consulta o colaboración,
puedes enviar un correo a:
info@borriquilla.es
gjoven@borriquilla.es

www.borriquilla.es

Blog Costaleros:
http://costalerosburraypaz.blogspot.com/

DEPOSITO LEGAL: GR 403-2013

Donativo 3€
a beneficio de la Asociación
"Sonriendo, se puede ganar".

Palmas y Olivos

Publicación de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz

Sumario

Editorial....4

La Cofradía a través de sus Hermanos Mayores....6

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2017....8

Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz....12

100 años, 100 momentos....32

En el centenario del grupo de la Entrada de Jesús en Jerusalén. El escultor Eduardo Espinosa Cuadros (1884-1956)....58

La evolución del misterio de la Entrada en Jerusalén de granada: Importancia y transcendencia....62

Festividad de Cristo Rey....66

El primer sacerdote....68

Del sueño a la ilusionante realidad: Dossier del centenario....70

Sonriendo se puede ganar....78

Editorial

CUARESMA 2017
Consejo de dirección

Una vez más la edición de este boletín se ha hecho realidad. Pero a su vez es, sin duda, un boletín totalmente diferente a lo ya esperado y conocido. Es debido a que este año conmemoramos el Primer Centenario de la Hechura y Bendición de Nuestro Titular Jesús de la Entrada en Jerusalén y también la primera salida procesional. Ha sido por ello nuestra intención editar un boletín que nos permita rememorar los cien años de historia y devoción de la Sagrada Imagen que, en 1917, encargó don Paulino Cobos, párroco de la iglesia de San Andrés, para representar el pasaje evangélico que da inicio a nuestra Semana Mayor, tal y como quedó reflejado en la crónica de aquel 1 de abril de 1917:

La procesión de las Palmas. Debido al celo del párroco de San Andrés don Paulino Cobos, ha salido este año por primera vez la procesión que se conoce en otras poblaciones con el nombre de las Palmas o Entrada de Jesús en Jerusalén. A las cuatro de la tarde de ayer, los alrededores de la iglesia de San Andrés, de donde había de salir la comitiva estaban repletos de público. Cerca de las cinco púsose en marcha la procesión que iba formada de la siguiente manera: sección de la Guardia municipal montada, cruz y ciriales de San Andrés, banda de música del Ave María, dirigida por el señor Garzón, dos largas hileras de caballeros llevando palmas, doce preciosas niñas vestidas de hebreas y el paso de Jesús entrando en Jerusalén, obra escultórica construida a este efecto por don Eduardo Espinosa.

Dirigían la procesión, el coadjutor de San Andrés don Fernando Mezqui y el sacerdote señor Rosal, y detrás del paso marchaba: revestido de capa, el párroco don Paulino Cobos y de dalmáticas, don Eduardo Vílchez y don Francisco Castejón. Seguían después los cónsules señores Iváñez y Terán y una comisión del Ayuntamiento, formada por los concejales señores Montealegre, Orellana, Sequera, Jiménez Cuevas y García Valdecasas. Cerraba la marcha, la banda municipal de música.

Daban guardia al paso, ocho guardias civiles al mando de un cabo. Recorrió la procesión el itinerario que publicamos oportunamente, estando adornados los balcones de las casas del tránsito, y disparándose cohetes y palmas reales. La animación fue muy grande viéndose concurridísimas las calles por donde pasó (El Defensor de Granada, 1917).

La cofradía ha tenido en diferentes épocas distintos boletines que han ido retransmitiendo y contando los actos y actividades que durante el curso cofrade tenían lugar. El primero en crearse fue "Arco de Elvira" en el año 2002 y continuó hasta el año 2006 con un total de siete ediciones consecutivas. Y no fue hasta el 2008 cuando tuvo lugar la primera edición del que ya conocemos como el boletín anual de nuestra Cofradía: "Palmas y Olivos".

En esta ocasión, los lectores van a poder recorrer los primeros cien años de la Cofradía a través de un recorrido por diferentes capítulos dedicados a su historia y evolución.

Sin más, esperamos que sea del agrado de todos y que suponga un acercamiento en torno a la imagen de Jesús de la Entrada en Jerusalén. •

La Cofradía a través de sus Hermanos Mayores

Desde que la Cofradía se creara en el año 1947, han sido ya algunos hermanos los que han estado al frente de la misma. A continuación, se han recogido los testimonios de los últimos **Hermanos Mayores y sus vivencias.**

En primer lugar, hablamos de don Antonio Medina Píñar Hermano Mayor hasta 1997 tras estar 35 años de mandato. Un hombre entregado por completo a esta Cofradía y que siempre ha apostado por los jóvenes, incluso ha sido uno de los impulsores de este boletín, allá por el año 2008.

Recordando una entrevista que ofreció a *Palmas y Olivos* en el año 2013, don Antonio Medina cuenta que "35 años de mandato dan para mucho y que los hermanos hicieron muchas cosas". Aunque, sin duda, para él un momento único fue cuando por primera vez procesionó Nuestra Señora de la Paz en el año 1974. Una de las iniciativas más importantes de su mandato fue su incorporación en la que su Junta apostó por un joven sevillano, don Antonio Dubé de Luque, para que tallara "la imagen de una Virgen de rostro dulce, guapa, una niña sin gran expresión de dolor".

Cuando él cogió las riendas de la Cofradía, arrastró a muchos hermanos a la Junta directiva porque pretendía revitalizar la situación. También señala una imagen menos positiva, sobre todo, en la parcela económica, ya que la mayoría de los hermanos eran niños y no podían pagar la salida. En su mandato se incorporaron los Hermanos Mayores Honorarios gracias a su vinculación con el Colegio Oficial de Peritos e Ingenieros Técnicos de Granada y, además, el MADOC se incorporó gracias a don Ginés Pérez, miembro de la aquella entonces Junta.

Finalmente, don Antonio Medina expresa que "no ha evolucionado la hermandad, sino que ha evolucionado la Semana Santa, aunque no puedo ponerle pegas a las directivas que ha habido tras mi marcha porque va muy bien".

Tras el mandato de don Antonio Medina, tomó las riendas una gestora. Y en 1998 unas elecciones se vieron frustradas por un decreto del Arzobispado en el que se nombraba a don José Ortega Sánchez Hermano Mayor, hasta 2001.

Don José Ortega destaca que "fueron unos años en los que un grupo muy bueno de personas renovó y revitalizó la hermandad". Además, el grupo de camareras fue muy fuerte y generó muchos ingresos. Refiere una mención especial a doña Rosa García Rojas, Camarera Mayor durante su periodo y la persona responsable de formar este gran grupo. Gracias a ellas, se hicieron realidad grandes proyectos, como la creación del estandarte de camareras, la toca de Sobremanto de la Virgen y hábitos, entre otras cosas. Asimismo, el primer cartel anunciador de la Estación de Penitencia tuvo lugar en 1998 gracias a la colaboración de la juguetería Yolanda de don Fernando Alcalá.

En esta época comenzaron también los cultos mensuales y los Cabildos de hermanos que generaron una gran vida de hermandad. Don José Ortega destaca como momento más especial el *XXV Aniversario de Nuestra Señora de la Paz* en 1999, cuando la Cofradía le regaló a la Virgen la corona con la que procesiona cada Domingo de Ramos. Aunque no todos los momentos fueron agradables, la Cofradía tuvo que afrontar el cierre de su sede, la iglesia parroquial de San Andrés, por las malas condiciones en las que se encontraba, trasladándose de forma provisional a la iglesia de Santiago y realizando la Estación de Penitencia desde el Santuario del Perpetuo Socorro. Para finalizar, recuerda sus cuatro años como "unos años de empujón y cambio para la cofradía".

Tras el mandato de don José Ortega, en el año 2002 el Hermano Mayor elegido por los hermanos fue don José Luis García Millán y estaría al frente hasta 2005.

Don José Luis García destaca sus años como "la época de asentamiento y grandes proyectos de la Cofradía". Además, enfatiza que el proyecto más importante fue el nuevo paso de misterio y la hechura de las figuras secundarias. Este nuevo paso de misterio traería consigo el cambio de la trabajadera de hombros a costal y la creación de una Comisión para costear las imágenes secundarias. También fue él quien entregó a don Alberto Ortega su *primer martillo* como Capataz. La creación del cuerpo de costaleros con *igualá* única dio lugar al crecimiento del número de hermanos. Agradece la labor de doña Josefina Galisteo, quien confeccionó todas las vestimentas de las imágenes.

Otro proyecto muy relevante fue el asentamiento de la Casa de Hermandad en la calle Caballerizas. Don José Luis destaca sus años como "una muy buena época en la que se creó una estructura económica en la hermandad muy sólida, se aprovechó el revulsivo de don José Ortega y la unión de su Junta de Gobierno para vivir grandes momentos".

Tanto don José Ortega como don José Luis García agradecen, especialmente, la dedicación de don José Arco Rueda pues "ha hecho todo por esta Cofradía, incluso montó el bar de la Casa de Hermandad junto a su mujer doña M.ª Rosario Moro".

En 2005 hubo unas elecciones en las que fue nombrado don Francisco José Martín Cirre Hermano Mayor. Aunque su mandato fue efímero y tras el mismo, en 2006, tomó las riendas de la Cofradía don Eugenio Almohalla Noguerol, actual Hermano Mayor.

Don Eugenio Almohalla llegó a la Cofradía cuando apenas tenía cuatro años y empezó a asumir responsabilidades desde muy joven, entrando en una Junta con catorce años.

Como Hermano Mayor destaca que "en sus mandatos ha intentado seguir la misma línea de actuación a partir de que se rompiera con la etapa anterior, tras la Gestora". Además, "esta Junta ha dado continuidad a proyectos ya empezados, como por ejemplo el dorado del paso, mejorar la presencia en la calle, aumentar el número de hermanos y siempre tratar de enriquecerla patrimonialmente: las jarras, el guión de juventud, la renovación de hábitos, una saya para la Virgen y una túnica para el Cristo, entre otras cosas.

En estos años lo más significativo para él ha sido "la participación tanto en la *Passio Granatensis* como en la *Magna Mariana*". Y, por supuesto, "asumir el Centenario del Señor y todos los actos que conlleva". Aunque, indudablemente, destaca que el regreso a San Andrés significa mucho para la Cofradía ya que "recupera su sede, sede de la que salimos un Domingo de Ramos hace cien años".

Don Eugenio dedica a don Antonio Medina unas palabras ya que "gran parte de la culpa de lo que yo pueda saber sobre Semana Santa la tiene Antonio Medina. Con él aprendí lo que se debe hacer y también lo que no. Me hizo amar la Semana Santa y amar a la Cofradía".

Para finalizar, concluye que la Cofradía va en muy buena línea y que está muy arraigada: "despierta mucho cariño en cofrades y no cofrades y espero que los hermanos que tenemos se multipliquen". •

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2017

La Palabra es un don. El otro es un don.

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte. Y en este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión: el cristiano está llamado a volver a Dios «*de todo corazón*» (*Jl*2,12), a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor. Jesús es el amigo fiel que nunca nos abandona, porque incluso cuando pecamos espera pacientemente que volvamos a él y, con esta espera, manifiesta su voluntad de perdonar (cf.*Homilía*, 8 enero 2016).

La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y a meditar con mayor frecuencia. En concreto, quisiera centrarme aquí en la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (cf. *Lc* 16,19-31). Dejémonos guiar por este relato tan significativo, que nos da la clave para entender cómo hemos de comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

1. El otro es un don

La parábola comienza presentando a los dos personajes principales, pero el pobre es el que viene descrito con más detalle: él se encuentra en una situación desesperada y no tiene fuerza ni para levantarse, está echado a la puerta del rico y come las migajas que caen de su mesa, tiene llagas por todo el cuerpo y los perros vienen a lamérselas (cf. vv. 20-21). El cuadro es sombrío, y el hombre degradado y humillado.

La escena resulta aún más dramática si consideramos que el pobre se llama *Lázaro*: un nombre repleto de promesas, que significa literalmente «*Dios ayuda*». Este no es un personaje anónimo, tiene rasgos precisos y se presenta como alguien con una historia personal. Mientras que para el rico es como si fuera invisible, para nosotros es alguien conocido y casi familiar, tiene un rostro; y, como tal, es un don, un tesoro de valor incalculable, un ser querido, amado, recordado por Dios, aunque su condición concreta sea la de un desecho humano (cf. *Homilía,* 8 enero 2016).

Lázaro nos enseña que *el otro es un don*. La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida. La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo. Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil. Pero para hacer esto hay que tomar en serio también lo que el Evangelio nos revela acerca del hombre rico.

2. El pecado nos ciega

La parábola es despiadada al mostrar las contradicciones en las que se encuentra el rico (cf. v. 19). Este personaje, al contrario que el pobre Lázaro, no tiene un nombre, se le califica sólo como «rico». Su opulencia se manifiesta en la ropa que viste, de un lujo exagerado. La púrpura, en efecto, era muy valiosa, más que la plata y el oro, y por eso estaba reservada a las divinidades (cf. *Jr* 10,9) y a los reyes (cf. *Jc* 8,26). La tela era de un lino especial que contribuía a dar al aspecto un carácter casi sagrado. Por tanto, la riqueza de este hombre es excesiva, también porque la exhibía de manera habitual todos los días: «Banqueteaba espléndidamente cada día» (v. 19). En él se vislumbra de forma patente la corrupción del pecado, que se realiza en tres momentos sucesivos: el amor al dinero, la vanidad y la soberbia (cf. *Homilía*, 20 septiembre 2013).

El apóstol Pablo dice que «la codicia es la raíz de todos los males» (*1 Tm* 6,10). Esta es la causa principal de la corrupción y fuente de envidias, pleitos y recelos. El dinero puede llegar a dominarnos hasta convertirse en un ídolo tiránico (cf. Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 55). En lugar de ser un instrumento a nuestro servicio para hacer el bien y ejercer la solidaridad con los demás, el dinero puede someternos, a nosotros y a todo el mundo, a una lógica egoísta que no deja lugar al amor e impide la paz.

La parábola nos muestra cómo la codicia del rico lo hace vanidoso. Su personalidad se desarrolla en la apariencia, en hacer ver a los demás lo que él se puede permitir. Pero la apariencia esconde un vacío interior. Su vida está prisionera de la exterioridad, de la dimensión más superficial y efímera de la existencia (cf. *ibíd*., 62).

El peldaño más bajo de esta decadencia moral es la soberbia. El hombre rico se viste como si fuera un rey, simula las maneras de un dios, olvidando que es simplemente un mortal. Para el hombre corrompido por el amor a las riquezas, no existe otra cosa que el propio yo, y por eso las personas que están a su alrededor no merecen su atención. El fruto del apego al dinero es una especie de ceguera: el rico no ve al pobre hambriento, llagado y postrado en su humillación.

Cuando miramos a este personaje, se entiende por qué el Evangelio condena con tanta claridad el amor al dinero: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero» (*Mt* 6,24).

3. La Palabra es un don

El Evangelio del rico y el pobre Lázaro nos ayuda a prepararnos bien para la Pascua que se acerca. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invita a vivir una experiencia semejante a la que el rico ha vivido de manera muy dramática. El sacerdote, mientras impone la ceniza en la cabeza, dice las siguientes palabras: «*Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás*». El rico y el pobre, en efecto, mueren, y la parte principal de la parábola se desarrolla en el más allá. Los dos personajes descubren de repente que «sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él» (*1 Tm* 6,7).

También nuestra mirada se dirige al más allá, donde el rico mantiene un diálogo con Abraham, al que llama «padre» (*Lc* 16,24.27), demostrando que pertenece al pueblo de Dios. Este aspecto hace que su vida sea todavía más contradictoria, ya que hasta ahora no se había dicho nada de su relación con Dios. En efecto, en su vida no había lugar para Dios, siendo él mismo su único dios.

El rico sólo reconoce a Lázaro en medio de los tormentos de la otra vida, y quiere que sea el pobre quien le alivie su sufrimiento con un poco de agua. Los gestos que se piden a Lázaro son semejantes a los que el rico hubiera tenido que hacer y nunca realizó. Abraham, sin embargo, le explica: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces» (v. 25). En el más allá se restablece una cierta equidad y los males de la vida se equilibran con los bienes.

La parábola se prolonga, y de esta manera su mensaje se dirige a todos los cristianos. En efecto, el rico, cuyos hermanos todavía viven, pide a Abraham que les envíe a Lázaro para advertirles; pero Abraham le responde: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen» (v. 29). Y, frente a la objeción del rico, añade: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto» (v. 31).

De esta manera se descubre el verdadero problema del rico: la raíz de sus males está en *no prestar oído a la Palabra de Dios*; esto es lo que le llevó a no amar ya a Dios y por tanto a despreciar al prójimo. La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo. El Señor —que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador— nos muestra el camino a seguir. Que el Espíritu Santo nos guíe a realizar un verdadero camino de conversión, para redescubrir el don de la Palabra de Dios, ser purificados del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados. Animo a todos los fieles a que manifiesten también esta renovación espiritual participando en las campañas de Cuaresma que muchas organizaciones de la Iglesia promueven en distintas partes del mundo para que aumente la cultura del encuentro en la única familia humana. Oremos unos por otros para que, participando de la victoria de Cristo, sepamos abrir nuestras puertas a los débiles y a los pobres. Entonces viviremos y daremos un testimonio pleno de la alegría de la Pascua. •

Vaticano, 18 de octubre de 2016
Fiesta de san Lucas Evangelista.

Francisco

Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalen y Nuestra Señora de la Paz

Antonio Padial Bailón

En la Semana Santa antigua de Granada no existen antecedentes, que se sepa, de una hermandad de Semana Santa que diera culto y procesionara una imagen sobre este pasaje evangélico de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Sin embargo, será el grupo escultórico de Jesús en su Entrada en Jerusalén, junto con el Vía Crucis albaicinero de la madrugada del Viernes Santo los que van a iniciar la Semana Santa de Granada en la segunda década del siglo XX, tal y como la conocemos en la actualidad.

Los avatares de la Guerra de la Independencia contra el invasor napoleónico, que ocupa la ciudad de Granada el día 28 de enero de 1810, supuso la puntilla para muchas hermandades penitenciales que habían subsistido a las exigencias restrictivas de la normativa que en esta materia dictaron los gobiernos de la Ilustración.

Cuando en la fecha indicada llegan las tropas francesas a la ciudad, los conventos de las órdenes masculinas serán requisados por el general Sebastiani para utilizarlos en diversos fines y necesidades militares y civiles. Los frailes son expulsados de sus conventos y, con ellos, las cofradías con sede en los mismos.

Luego, otros avatares ocurridos en las décadas siguientes, como las exclaustraciones de 1820 y 1935, determinarían la extinción definitiva de las que quedaron. Sin embargo, hubo tres excepciones motivadas por causas distintas; subsistieron las hermandades del Santo Entierro, la de Ntra. Sra. de la Soledad y la de Ntra. Sra. de las Angustias, Patrona de Granada, ésta por encontrarse en su propia iglesia-parroquia y contar con una enorme devoción entre el pueblo granadino y las localidades de la archidiócesis.

Huérfana la ciudad de cofradías que procesionaran en los días de la Pasión, a excepción del Viernes Santo, en 1909 se inicia la concienciación de la necesidad de recuperar nuestras hermandades de Semana Santa. Entonces comienza un movimiento de ciertas élites en este sentido, que conducirá a la organización del llamado *Santo Entierro Antológico* (1909-1924), para procesionar en la tarde del Viernes Santo una serie de imágenes que representaran diversos pasos de la Pasión. Ello va a constituir el germen de una serie de hermandades, que se iránfundando en las siguientes décadas hasta conformar nuestra actual Semana Santa.

La Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén

En pleno tiempo del desarrollo del Santo Entierro Antológico, aquel movimiento, apoyado por el propio arzobispo, Meseguer y Costa, conduciría al génesis de la nueva Semana Santa granadina se va a realizar la imagen de Jesús de la Entrada en Jerusalén.

El párroco de San Andrés, don Paulino Cobo González, recorre en 1917 iglesias y conventos, con el fin de encontrar una imagen que representara dicha escena de la Pasión. No tuvo éxito en la búsqueda y ha de recurrir al joven escultor granadino don Eduardo Espinosa Cuadros (1884-1956) para que realizara una imagen de nueva factura, y así, cumplir el deseo del arzobispo, Mons. Meseguer, de que se pudiera organizar una procesión de las palmas con la imagen el Domingo de Ramos de ese año.

Don Paulino parece que pagó el precio de su peculio y de las limosnas, que para este fin recogió de los feligreses de la parroquia de San Andrés. La imagen de Jesús sobre una borriquilla estaba finalizada por el escultor para la Semana Santa de 1917 y el Sábado de Pasión, día 31 de marzo, acudió el arzobispo Meseguer y Costa a la iglesia de San Andrés para bendecir la imagen.

Fotografía tomada por Antonio Padial en 1985.

Don Paulino se encarga de organizar la procesión, junto con su coadjutor don Fernando Mezqui, el Sr. Rosal, y varios feligreses de San Andrés. En los días anteriores se había realizado una colecta que fue encabezada por el prelado con cien pesetas. Antes de salir la procesión y durante el trayecto se dispararon cohetes y por vez primera salen niños vestidos de hebreos con sus correspondientes palmas.

Fue el día 1 de abril de 1917, cuando, a las cuatro de la tarde, se puso la procesión por vez primera en la calle. Abría el cortejo una sección de la guardia municipal montada a caballo en traje de gala, cruz y ciriales de la parroquia, banda de música de las Escuelas

Fotografía tomada por Antonio Padial en 1985.
La virgen estrena palio azul.

del Ave María, dirigidas por el Sr. Graznó, dos largas filas de hombres portando palmas (las mujeres no podían salir); niños de la Congregación de San Estanislao de la iglesia del Sagrado Corazón; alumnos internos del Ave María y del Sacromonte con palmas y olivos; niños vestidos de hebreos y el paso de la "Borriquilla" escoltado por la Guardia Civil. Detrás, don Paulino Cobo con capa pluvial, dalmáticas, los cónsules, Sres. Ibáñez y Terán, y los concejales, Sres. Montealegre, Orellana, Jiménez Cuevas y García Valdecasas. Cerraba el cortejo la banda municipal dirigida por el Sr. Montero y una sección de la guardia civil montada a caballo.

La procesión fue a las puertas de la catedral, pasando por el Arco de Elvira, Triunfo, Gran Vía, San Juan de Dios, Duquesa, Plaza de la Trinidad, Mesones, Marques de Gerona, Pasiegas, Colegio Catalino, Plaza de Bib-Rambla, Arco de las Cucharas, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía,

Triunfo, Arco de Elvira a su Iglesia. Era la primera vez que Granada contemplaba en sus calles aquel paso, al que empezaron a llamar de la *Borriquilla*.

Al siguiente año de 1918, la procesión no pudo salir. D. Paulino Cobo había dejado de ser párroco de San Andrés y fue sustituido por D. Lucas Arias, que, inoportunamente, se puso enfermo en aquellos días de preparación de la procesión. Hubo que esperar al año siguiente de 1919.

Fotografía tomada por Antonio Padial en el año 2000 siendo la primera salida de la cofradía del Santuario Redentorista.

La cofradía tenía en aquellos tiempos su "capillita" en la farmacia de Gran Vía n. º 31, que aún existe, donde se tomaban medidas para los hábitos. Este año de 1919 lo que era una procesión de las palmas se va a convertir en cofradía. Las dificultades de allegar fondos para sufragar la salida procesional determinó en el arzobispo la idea de fundar una cofradía, mediante una cuota de dos pesetas para pagar la palma y afrontar los gastos de la salida procesional.

Así, el día 8 de febrero, ya estaba constituida la Junta de Gobierno, cuyos miembros conocemos. Probablemente aún no estaba aprobada canónicamente, pero sí constituida mediante acuerdo entre los hermanos. Quizás la muerte en el año siguiente del arzobispo impulsor de las cofradías, Meseguer y Costa, hizo que la hermandad no consiguiera la aprobación definitiva.

Los miembros que componían en 1919 la primera Junta de Gobierno de esta cofradía eran: como presidente honorario, don Luis López Doriga; presidente nato, el cura párroco de San Andrés; presidente efectivo, don José Maestre Quesada; vicepresidente, don Federico Salazar; tesorero, don Fernando Mezquí; secretario, don Luis Balaguer y vocales: don Carlos Olmedo, don Emilio Muro, don Carlos Jiménez y don Lorenzo Portillo.

La Procesión salió este año a las cinco de la tarde con un itinerario algo distinto al de 1917. En esta ocasión no llegó a la Catedral, sino que, después de pasar por el Arco de Elvira y Tinajilla, fue por San Juan de Dios y Duquesa, para seguir por Mesones al Arco de las Cucharas y a la Plaza de Bibrambla, a la que dio la vuelta, pasando por el Palacio arzobispal para ser contemplada por el arzobispo desde su balcón. La vuelta fue por el Arco de las Orejas a Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Azacayas y Elvira.

Las calles de Granada por donde iba a pasar la procesión se engalanaron con colgaduras y luces en los balcones; toda la ciudad se echó a la calle aquel domingo de Ramos, día 13 de abril de 1919. El Ayuntamiento con el alcalde, Sr. Almagro y concejales le daba un marchamo oficial al cortejo, al que acompañó la banda de música municipal.

Enormes esfuerzos costaba sacar aquella procesión, debido a escasez de recursos y pocos hermanos en su nómina; no obstante, al año siguiente de 1920, se consiguió poner en la calle la comitiva el Domingo de Ramos, 26 de marzo. Al frente del paso iba el presidente de la cofradía, D. José Maestre Quesada, esta vez participaron personas de ambos sexos en la misma, quizás su estructura de hermandad así lo requería. También lo hicieron cofrades de otras hermandades con derecho a que se les diera palma, por lo que participarían los del Vía Crucis, la única que hasta entonces estaba constituida, aunque lo fuera sólo de hecho.

Fotografía tomada por Antonio Padial en 2004 con el paso en ebanistería y estrenando las primeras figuras secundarias.

En la Semana Santa de 1926, aquella hermandad se encontraba ya en vía de extinción. Se ideó una suscripción pública para costear los gastos de la procesión, que parece que no dio mal resultado. La procesión de 1926 se inició a las cuatro de la tarde, para seguir un itinerario novedoso, que no se dirigió, una vez pasado por el Arco de Elvira y Tinajilla, a la Gran Vía y calle de la Cárcel, pasando junto a la Puerta del Perdón de la Catedral. Tampoco fue a la plaza de Bibrambla, pues siguió por Capuchinas, Plaza de la Trinidad, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Azacayas y calle de Elvira, para llegar a San Andrés.

Colgaduras en los balcones y petalás de flores llovían al paso del Jesús en la borriquilla. La banda de trompetas y tambores del Regimiento de Artillería, interpretando saetas. Las Escuelas del Ave María abrían la comitiva procesional; multitud de jóvenes y niños con palmas y hábito cubrían las filas ante el paso del Señor montado en la burra y rodeado por cuatro sacerdotes; detrás el párroco de San Andrés, don Lucas Arias, con capa pluvial y varios presbíteros, así como, el concejal, Sr. Peso. Ponía fin a la procesión la banda de música municipal de Granada.

La procesión había superado la de años pasados, la decadente cofradía había sido auxiliada por organizaciones religiosas juveniles, como los Luises y la de San Estanislao, establecidas en los Jesuitas; también participaron los alumnos del Seminario y los niños del Ave María del Sacromonte y don Andrés Manjón con ellos. Más inmediatos al paso iban los cofrades con hábitos hebreos con capa y antifaz, aunque sin capirote.

Aquel esfuerzo no se repetiría y Granada se quedó, de momento, sin su hermandad del Domingo de Ramos, mientras en aquellos años veinte crecían las nuevas fundaciones de hermandades. La cofradía de la *Borriquilla*, ya no estaría presente en la fundación de la Federación de Cofradías, que se produjo al siguiente año de 1927 y, por lo tanto, no se la pudo considerar para asignarle su antigüedad, que hubiera sido la primera en formalizarse.

Refundación de la hermandad

Tan pronto se revitalizó la Semana Santa granadina, una vez finalizada la Guerra Civil, se echaba en falta en el Domingo de Ramos

la representación del paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Esto llegó a plantear a los directivos de la Federación de Cofradías la necesidad de que, aunque fuera a expensas de dicho organismo cofrade, organizar la procesión de este "misterio" con el que comienza la Semana Mayor.

La idea de sacar esta procesión partió del Secretario de la Federación don Narciso de la Fuente, presidente de la Asociación de la Prensa, acreditado periodista y hermano mayor de la hermandad de la Soledad de Santa Paula. Aceptada la propuesta se creó una comisión en el seno de la Federación

Fotografía tomada por Antonio Padial en 2005, año en el que se estrenó Santiago apóstol y San Juan.

formada por: don Eduardo García Batlle, presidente de la Federación; don Santiago Valenzuela, vicepresidente y hermano mayor de la hermandad del Santo Vía Crucis; don Francisco Conde Teruel y don Juan Serrano Castillo y hermanos mayores de la Cofradía la Humildad y del Rosario, respectivamente.

La Federación les dio el mandato de ponerse en contacto con el escultor, Eduardo Espinosa Cuadros "para entenderse con él"; quizá con esto se refería a que hiciera los trabajos oportunos para restaurar o poner en condiciones la imagen.

La Federación decidió organizar la procesión en la Semana Santa de 1943, implicando a las cofradías entonces federadas, mediante el envío de diez hermanos o directivos cada una, esto es, en las filas portando palmas; dos de campanilleros; uno en la presidencia de la procesión y otro junto al paso de Jesús.

El itinerario iba a ser parecido al de las primera salida, es decir, bajado a la calle de San Juan de Dios y Duquesa, Trinidad, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel Baja y Elvira, pero se opuso el párroco de San Andrés, don Rafael Ponce de León, que después causaría problemas a la futura cofradía, y se acortó el itinerario, bajado por Tinajilla y Gran Vía, a Cárcel Baja, Capuchinas, y seguir por Trinidad, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel, Elvira.

La dificultades para organizar la procesión por parte de la Federación en la que tenía que implicar al conjunto de las hermandades federadas (entonces eran quince) y, sobre todo, las dificultades planteadas por el párroco de San Andrés, unido a la falta de medios económicos, fueron la causa de que dicha procesión no se volviera a repetir.

La Federación en un escrito al arzobispo responsabilizó al párroco y se negó a organizar la procesión en años siguientes. Así se recoge en sus actas:

"(...) por si dicho señor (refiriéndose al párroco) *quiere reorganizar aquella antigua cofradía que en pasados años sacaba aquella procesión".*

Cuatro años más tarde, en 1947, vuelve a salir el misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén, pero en esta ocasión organizado con una hermandad para procesionarlo y darle culto continuo.

La Federación de Cofradías en 1 de julio de 1946 volvía a platearse el asunto, tratado de que se constituyera una hermandad, e hizo

las gestiones para su constitución y su salida procesional en la Semana Santa de 1947. Se formó una Junta provisional presidida por D. José Fernández Martínez, que logró reunir unos 200 nazarenos y cien niños vestidos de hebreos. Para tratar de todas las cuestiones aquélla cita el día 10 de marzo al primer hermano mayor, don Miguel Prados Idígoras, que presentó un plan de la procesión, con salida de la iglesia de San Andrés a la seis de la tarde del Domingo de Ramos, día 5 de abril. Sería la Federación, una vez más, la que pusiera 2.000.-ptas de las 2.795 que costó la procesión.

Los niños granadinos, en 1947, pudieron contemplar otra vez en las calles al *Señor de la Borriquilla* por la Puerta de Elvira, que aparecía inundada de ellos. El Señor, sobre la burra, iba en un sencillo trono de cajón dorado y labrado, que le había prestado la Cofradía del Señor del Rescate, con cuatro faroles granadinos en las esquinas, además de profusión de flores y multitud de niños de las escuelas vestidos de hebreos. No llevaba ni olivo ni palmera y la túnica del Señor había sido costeada por la Federación, que luego la regaló a la nueva cofradía.

En diversos trabajos se ofrece el relato de que el pollino que acompaña a la imagen de Jesús montado en la burra se realizó en 1948. Puede que sea cierto, pero no lo es menos, que en 1917, cuando se realizó el grupo escultórico por Espinosa Cuadros, este ya contaba con el pollino, de ello es testimonio una fotografíade 1926, bajo el Arco de Elvira. Puede que los años de olvido de la imagen hasta su recuperación en 1947 la figura del pollino se hallara deteriorada y se encargara ese año una nueva.

Ese año se incorporó a la Federación, pretendiendo conservar la antigüedad de 1921, pues no había trascurrido los cien años precisos para la extinción de la primera vez que se fundó, pero no le fue concedida. Es de suponer, que el resto de las hermandades se opusieron a ello, pues se hubiera colocado en el puesto de la decana. Ello no obstante, la autoridad eclesiástica no aprobó sus reglas hasta 1949.

En este año de 1949, comenzará a realizar y a estrenar sus hábitos blancos con capillo azul, que fueron repartidos en la calle de Navas, en la platería del mayordomo Onésimo Fernández. También, cambiará parte de su itinerario y, desde la Gran Vía, seguirá por Sierpes Alta (calle hoy desaparecida la realizar la plaza de Isabel la Católica), hasta San Matías y Navas. D. Paulino Cobo, entonces deán de la Catedral, fue en la procesión y lo seguirá haciendo en los años siguientes, así como, el Sr. López del Hierro, Delegado Provincial de Excautivos.

Pero las verdaderas dificultades se le presentan en 1953, cuando, otra vez, el párroco de San Andrés, don Miguel Ponce de León, se opone a la existencia de la cofradía. El Sr. Ponce había enviado una carta a la Federación expresándole su protesta por haber incluido a la cofradía en el programa oficial de Semana Santa y alegando que la hermandad no existía como tal, pero no lo consiguió.

En 1954, vuelve a cambiar el itinerario por otro inédito, pues en lugar de seguir por la Gran Vía, torció hacia el Boquerón y calle Arandas y Plaza de la Universidad, Duquesa, Plaza de la Trinidad, Mesones, Puerta Real, y bajó por San Antón, Puente de Castañeda, Campillo, Plaza de Mariana Pineda, San Matías, Navas a Plaza del Carmen, donde estaba la tribuna. Ya, el regreso, lo realizó por el itinerario normal de Reyes Católicos a Cárcel Baja y Elvira.

No volvería a repetir tan largo itinerario, en el que, además, tuvo el infortunio de que le lloviera en mitad del mismo, aunque esto, no arredró a la cofradía y siguió adelante con su procesión, completando el itinerario. A pesar de todo, una gran muchedumbre llenó las calles del itinerario ese Domingo de Ramos, para ver al Señor en la *Borriquilla* y la Santa Cena, las dos únicas cofradías que salían ese día

en aquellos años. Este año fue en la procesión el Alcalde y el jefe de distrito universitario del Frente de Juventudes, Sr. Genovés Laguna, órgano muy ligado a la hermandad.

Al año siguiente de 1955, le volvió a llover a la hermandad cuando estaba en la calle, impidiéndole este fenómeno meteorológico llegar a la tribuna de la Plaza del Carmen, parece que acortó el itinerario de regreso por Plaza Nueva y Elvira, para regresar a San Andrés. En 1956, le volvió a llover a la entrada de la cofradía en la tribuna de la Plaza del Carmen; sólo fue una ligera pero persistente llovizna, que permitió a la hermandad continuar hasta su templo.

Al siguiente año (1957) la hermandad cambió el itinerario y, por vez primera, no pasó bajo el arco de la Puerta de Elvira y fue hacia el centro a lo largo de la esta calle, hasta Plaza Nueva. Ello fue, porque el itinerario oficial se alargó hasta la esquina de Gran Vía con Cárcel Baja. Desde Plaza Nueva siguió por calle de la Colcha a San Matías y Navas.

La reorganización de 1958. La cofradía en estos años no progresaba, sólo se limitaba a realizar los preparativos para sacar la procesión del Domingo de Ramos, con gran dificultad y con el indudable mérito de sus escasos directivos, que ponían dinero y esfuerzo para que en que la cofradía estuviera presente en las calles cada Semana Santa. Se habían sucedido en esos pocos años varios hermanos mayores (Sres. Conde Guillén, Beltrán Ayala, García Rojo y alguno más).

Pero en el año 1958, unos días antes de Semana Santa y, concretamente, el Martes de Pasión se produce una nueva reorganización de la decadente cofradía, entre otras cosas, por la reticencia mostrada por el párroco Ponce de León. Pero esta nueva reorganización, precisamente, va a venir con el apoyo de dicho párroco y la intervención de los Salesianos, cuyo colegio estaba en aquella época en la Plaza del Triunfo, junto a los Capuchinos.

La Federación de Cofradías, especialmente de su presidente, don Eladio Lapresa y de don José Gómez Sánchez- Reina, implican a don Jaime García Royo, conocido médico granadino, para que acepte dirigir la cofradía como hermano mayor, cosa que aceptó el referido párroco. Parece ser, que el Sr. García Royo era persona ligada al colegio salesiano y había sido mayordomo de la hermandad años atrás. Dicho doctor convenció a los religiosos para que el colegio participara en el proyecto y se implicara con los padres de los alumnos para que participaran en la hermandad y procesión, cosa que hicieron en gran número.

No obstante, antes, el Sr. García Royo, había planteado la idea de esta solución para salvar la hermandad a los directivos de la misma sin éxito alguno. Pero otra vez la Federación quién costee ese año el montaje del paso, el exorno floral y las bandas de cornetas y tambores de la Policía Armada y la banda de música de la Diputación provincial, todo ello por un costo de 10.000.- ptas.

El año 1959, fue de ilusión por parte de los dirigentes de la recientemente organizada cofradía para preparar la salida de Semana Santa. En esta ocasión fue la primera vez, desde 1917, en que no saldrá de su sede canónica, la iglesia de San Andrés sino que lo hará desde el patio de las escuelas salesianas del Triunfo, mostrando los nuevos dirigentes de la hermandadsu interés en que allí se trasladara la sede canónica de la cofradía.

Aquel Domingo de Ramos, a las seis de la tarde, ofreció la imagen insólita de la cofradía saliendo el paso de la *Borriquilla* a través de la cancela del colegio entre profusión de palmas por la explanada del Triunfo. Unos incipientes jardines habían surgido tres años antes del derribo de la antigua plaza de toros, que allí se ubicaba. No pasó la procesión esta vez por el Arco de Elvira, aunque sí al regreso, sino que fue por la Gran Vía directamente a la calle de la Colcha y San Matías, para entrar en la carrera oficial.

El paso no cambió sustancialmente de aspecto con respecto a años anteriores, a pesar de que unos días antes los directivos habían manifestado su intención de realizar un nuevo paso en los siguientes años. La hermandad seguía teniendo una economía débil que no permitía hacer innovaciones importantes, solamente se puso en la trasera del paso un haz de palmas, que le daba belleza con su cimbreante movimiento y que llevará el paso muchos años.

Poco prosperó la hermandad, al menos en el sentido cofrade, los siguientes años bajo el mecenazgo de los salesianos; quizás la escasa concepción cofrade de estos y de su nueva Junta de lo que suponía una cofradía de Semana Santa, hizo que ésta mejorara en escasos aspectos. Tampoco los cultos, que se seguían celebrando en San Andrés, tendrían un especial relieve. La cofradía no conseguía recuperarse de su languidez y los costos se sufragaban por la Federación de Cofradías en su mayor montante.

En 1960, la imagen estrenó una nueva túnica blanca, cubriéndose ésta con su capa tradicional, también blanca y en el reverso roja, alternando el color de la misma algunos años, como se aprecia en las fotografías de 1961. Ese año, al construirse la Plaza de Isabel la Católica, las cofradías dejan de utilizar la calle Sierpe Alta, que, desde entonces, es parte de dicha plaza, para entrar en San Matías por la calle de la Colcha.

La salida del colegio salesiano, en el primer quinquenio de los años sesenta del pasado siglo, permitía a la procesión su entrada en la Calle de Elvira, principal acceso de la ciudad musulmana, desde el exterior al interior, tal como se hace actualmente, al no estar residiendo la misma en la iglesia de San Andrés. De la Avenida de la Divina Pastora y Ancha de Capuchinos se accedía a la Plaza de la Merced y Puerta de Elvira, para salir a la nueva Plaza de Isabel la Católica por Cetti Meriem y Joaquín Costa; de ahí, a la Calle de San Matías y Navas para iniciar el recorrido oficial.

Con la nueva dirección poco había mejorado la situación de la hermandad; en 1961, la Federación apremió por varias cartas al hermano mayor para que presentara el nombramiento de cargos de su Junta, así como, los documentos de legalización de la cofradía, sin que respondiera a los requerimientos,

Fotografía tomada por José Velasco en 2006 con el misterio de Jesús de la Entrada en Jerusalén ya completado.

por lo que dicho organismo decidió seguir sufragando los gastos de la procesión, aunque no por ello dejó de salir de los salesianos, pero encerrándose en San Andrés al regreso, lo que seguiría haciendo en los años siguientes. El Domingo de Ramos de 1965 será el último que saldrá del patio del colegio salesiano y se va a iniciar un nuevo intento de revitalización de la hermandad.

Eran unos años en los que se evidenciaba el comienzo de la crisis más profunda que aquejaría a la Semana Santa de Granada, de la que apenas se salvó alguna hermandad.

En los años de 1965 y 1966, parece que la hermandad estuvo sin directivos. En los programas oficiales de esos dos años se califica de *Procesión de la Entrada de Jesús en Jerusalén,* sin referirse,en modo alguno, a cofradía; ello venía a constituir un síntoma claro de situación latente, carente de organización y en la más absoluta decadencia. Sin embargo, la corporación parece que había conseguido, hacía 1956, el título de Real Cofradía, así venía figurando en los programas de ese año.

1966. Proceso de reorganización definitiva de la hermandad.

Ese año, el nuevo párroco de San Andrés decidió encargarse de reorganizar la hermandad con el apoyo de la Federación de Cofradías; el párroco y ésta acordaron encarar la revitalización de la hermandad y, como en otras ocasiones, la Federación se tuvo que hacer cargo de los gastos para que nuestra Semana Santa contara con la procesión inicial de la misma.

Tras algunas reuniones se procedió a elegir una nueva Junta de Gobierno presidida por don Agustín Hurtado Carmona, nombrándose vice-hermano mayor a don Antonio Medina Píñar. La primera labor efectuada fue la aprobación, ese mismo año de 1966, de nuevos estatutos y la toma de posesión que se realizó en el mes de mayo de ese año.

La recuperación de la cofradía será larga e incesante; llena de altos y bajos a lo largo de los cuarenta siguientes años. Nuevos tiempos y nuevas dificultades mediatizarán el desarrollo de la hermandad. La parroquia de San Andrés, sede de la misma, va a sufrir a partir de esos años un proceso de despoblación de vecinos que fijarán su residencia fuera de la ciudad o en barrios nuevos de la misma. El deterioro del caserío de este barrio antiguo, hará que las viviendas vacías sean ocupadas por gentes ajenas al barrio e, incluso, ajenas a la ciudad (algunas de tradiciones no cristianas), sin el poso tradicional y religioso que tenía su anterior vecindad.

Años setenta. La Virgen de la Paz, titular mariana.

Los problemas de la hermandad, principalmente la escasez de recursos económicos, llevó a su Junta de Gobierno a solicitar, en 1970, de la Federación de Cofradías que le sufragara los gastos de la procesión, cosa a la que ésta respondió con una rotunda negativa. Había muchas hermandades que a duras penas podían realizar su estación de penitencia y la Federación carecía de medios suficientes para atender a las necesidades de todas ellas. Tampoco, la ciudad y el comercio respondían con su ayuda a su Semana Santa; no era una novedad, las cofradías se han sustentado, primordialmente, de la iniciativa de sus hermanos y por la contribución, que se podría calificar de heroica, de algunos directivos y devotos.

Ese año de 1970, al contar con escasísimos medios económicos, que apenas habían permitido poner la procesión en la calle, se dejaron a deber las palmas de ese Domingo de Ramos, aunque es de suponer que se pagarían después. Los gastos excedían de los recursos de la hermandad; banda de música, flor, cera y costaleros, que entonces eran *profesionales*, cuya cuadrilla era dirigida por el decano de los capataces Miguel Sánchez Quesada o su hermano. El paso se presentaba con profusión de adorno de flores y unos jarrones sencillos en las esquinas.

No obstante, a pesar de la precariedad que tradicionalmente aquejaba a la hermandad, la ilusión de sus nuevos directivos les llevó a pensar en dar culto a María Santísima, agregándola como titular de la hermandad con la advocación de Nuestra Señora de la Paz. Ello ocurrió en 1972 en el que la cofradía encargó al escultor sevillano Antonio Dubé de Luque la imagen de candelero de la Virgen de la Paz (entonces era hermano mayor don Antonio Medina Píñar).

La advocación de Ntra. Sra. de la Paz no era nueva en Granada, existieron varias hermandades, que se han extinguido, como la hermandad de Ntra. Sra. de la Paz de Santa Isabel de los Abades, en el Albaicín, que pasó después a la iglesia de San Luis en el siglo XVIII; la del Stmo. Cristo de las Penas y Ntra. Sra. de la Paz de la iglesia de Santo Domingo; la de Ntra. Sra. de la Paz, hoy agregada a la del Cristo de los Favores, en San Cecilio; la hermandad de Ntra. Sra. de la Paz en San Ildefonso o la de penitencia de Expiración de Jesucristo y Ntra. Sra. de la Paz del convento de San Agustín. La advocación de Paz de la cofradía se le impuso porque en ese año se celebraba el Internacional de la Paz y fue bendecida en ceremonia en la iglesia de San Andrés por el párroco de la misma, D. Antonio Bayo, que le impuso su nueva corona.

Dos años se tuvo que esperar la hermandad para procesionar a Ntra. Sra. de la Paz y Granada pudo ver en la calle por primera vez a la Virgen el Domingo de Ramos, día 7 de abril de 1974. También hubo de modificar sus reglas para incluirla.

La Virgen iba vestida con una saya rojo oscuro y manto celeste con toca de encaje, delante un bosque de cirios; friso y jarras de claveles blancos alrededor de la mesa del paso y dos jarras traseras de la misma flor, en lugar de candelabros de cola. Sí estrenó ese primer año su primer respiradero de orfebrería plateada realizado por los Hermanos Moreno, que unos años después pasaría al Cristo. Dicho respiradero constaba de siete arcos de medio punto en el frontal y trece en cada costero, enmarcando unas jarras con flor. Probablemente fue vestida por Pimentel, vestidor que era reclamado por gran parte de las cofradías para vestir a las Vírgenes. El paso de Jesús en su Entrada en Jerusalén, también presentó la novedad de ir sobre un trono o respiradero de talla de madera en pan de oro con grandes volutas vegetales semicirculares, que probablemente fue prestado por alguna hermandad.

La imagen de la Virgen de la Paz es colocada en el gran retablo-urna de estilo neoclásico que ocupaba la imagen de Ntra. Sra. de las Angustias de la iglesia de San Andrés, en el lado del Evangelio, realizado a mediados del XIX. La colocación de la Virgen de la Paz en dicho retablo puede que se hiciera, aprovechando la precariedad y casi desaparición de la histórica hermandad del Santísimo Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de las Angustias, aún viva y con cultos en los años sesenta. La Virgen de las Angustias fue trasladada al altar gemelo del Cristo de la Salud, y éste, al presbiterio para presidirlo. Hace unos años, después de cerrarse al culto la iglesia de San Andrés, ambos altares se han deshecho y aprovechado varios de sus elementos, para formar un retablo en el presbiterio de la iglesia parroquial de la localidad de Gójar.

La crisis de las cofradías se agudiza entre 1975 y 1978.

En 1975, la crisis general de las hermandades, que venía arrastrándose desde mediados de los años cincuenta, se puso en su más cruda evidencia. Varias cofradías no hicieron sus estaciones de penitencia ese año, sólo trece las hicieron, algunas, aligerando el peso de los pasos para abaratar costes y hubo Vírgenes que no llevaron el palio. Por supuesto, tampoco salió ese año la de la *Borriquilla,* y más, con el esfuerzo realizado en el anterior año con la nueva titular y los nuevos "tronos". A la Virgen de la Paz, no obstante, se le realizó la peana de orfebrería en 1975 por los Hermanos Moreno.

Ese año, el hermano mayor, Antonio Medina Píñar, fue nombrado secretario de la

Federación. Era la primera vez en la historia de la cofradía que se conseguía, siendo presidente de dicho organismo Francisco Gómez Montalvo.

Las causas de la decadencia, aparte de las económicas, fueron también: el cambio de hábitos de la población (televisión, coche y playa), la progresiva descristianización y el comportamiento de los costaleros asalariados, que a veces dejaban los pasos a mitad del itinerario con amenazas de no proseguir sin una subida en la remuneración previamente estipulada. Sólo las cofradías de menos precariedad económica podían soportar estos avatares. La Semana Santa de Granada se encontraba envejecida; en las Juntas de Gobierno apenas si se componían de gente joven, los hermanos mayores y principales directivos eran personas que, a veces, llevaban décadas en sus cargos, con ninguna o escasa renovación, ni deseos de hacerlo, salvo contadas excepciones.

En 1976, todas las hermandades hicieron estación de penitencia, a excepción de la de los *Ferroviarios*, que estaba sin Junta de Gobierno y desaparecida, ni la de los Escolapios que estaba en periodo de reestructuración y que no se recuperará hasta los años ochenta.

La hermandad de la Entrada en Jerusalén adelantó su horario de salida a las 17:45, aún no lo hacía a la temprana hora que lo hace actualmente. La acompañó ese año de la banda de música de la O.J.E. y parece que ese año estrenó unos sencillos candelabros de guardabrisas en las esquinas. La cofradía en esos años aún conservaba como llamador la tradicional campana con martillo que caracterizaba a las cofradías granadinas.

A partir de 1978, nuevos bríos se aprecian en nuestra Semana Santa, e, incluso, se va a fundar una nueva cofradía: la hermandad de la Concepción, la popular *Concha* y, con ella comenzará una tercera y última oleada fundacional de hermandades granadinas; etapa fructífera en fundaciones en la que fueron erigidas hasta doce hermandades.El nuevo y juvenil movimiento costalero, que se inicia en estos años finales de los setenta, fue decisivo para la Semana Santa granadina y, en general, para todas las de Andalucía

También nuestra hermandad de la *Borriquilla*, sin espectaculares avances, va logrando, con mayores o menores aciertos, presentarse en la calle el Domingo de Ramos lo más dignamente posible, según los parámetros de aquella época. Se irá proveyendo de enseres y elementos de los que antes escasamente poseía, dedicándose, en estos últimos años de la década de los setenta del pasado siglo, a iniciar los elementos que irán componiendo el paso de la Virgen. Nuevo manto rojo y algunas sayas, así como el inicio de la candelería (en 1977 estrenó sólo los dos candeleros llamados *Marías*, que le realizaría el taller de los Hermanos Romera). Al Señor, también le hicieron en 1977 unos nuevos candelabros para las esquinas, con los que procesionaría hasta que se le realizaron los del actual paso.

Ese año de 1979 se presentó lluvioso y las cofradías del Domingo de Ramos padecieron en la calle lo intempestivo del tiempo, debiendo la hermandad acortar su itinerario para regresar aceleradamente a San Andrés.

La hermandad se va consolidando en los años ochenta.

Después de setenta y cinco años, desde que se fundara la cofradía, con las épocas tan difíciles que tuvo que afrontar -en una de ellas desapareció y en otras dos estuvo al borde de ello- ésta continúa un camino de consolidación, con aciertos y errores, en los años ochenta del pasado siglo, que la conducirá, poco a poco, a los momentos presentes de apreciable esplendor y popularidad.

A la Virgen de la Paz, concebida para paso de palio, lo llevará por vez primera a final de los años setenta. Era un humilde palio de encaje dorado, de caídas con un remate inferior ondulado y con los varales, no exentos de belleza, que se realizaron por los Moreno en 1979, y que aún hoy mantiene.

Se le realizan en 1980 la cruz de guía y las jarras del palio, y en 1983, unos respiraderos de orfebrería de metal plateado; en 1974 se le habían labrado los primeros, que pasarán al paso de Jesús en 1983. Sobre dichos primeros respiraderos de la Virgen irá Jesús, hasta que se le sobrepone sobre ellos, en 1983 o 1984, un canastillo de metal plateado, labrado en estilo neobarroco, también realizado por los Hermanos Moreno.

Fotografía tomada por José Velasco en 2009 durante el traslado hacia la Santa Iglesia Catedral para la Passio Granatensis.

Había pasado el tiempo en el que los pasos de Cristo se adornaban con una profusión de flores, mezcladas con hojas de diversas plantas y se empezaba a realizar unos *calvarios* de flor única, especialmente de clavel rojo, pero aún sin el apretado calvario de flor única (clavel o lirio) en el que sólo se apreciará la cabeza de la flor sin el tallo. Por otra parte, el paso de la Virgen, como tantos otros en esta esos tiempos, al no contar con candelabros de cola, las esquinas se adornaban con centros de flor, normalmente de gladiolo y clavel, a veces de dimensiones sorprendentes. La flor era el sucedáneo de la orfebrería, por la escasez de medios económicos.

Iniciado el movimiento costalero en 1978, las primeras cuadrillas se prestarán estos años a llevar los pasos de varias cofradías, entre ellas, ésta de la Entrada en Jerusalén, que se portó por los *Costaleros de la Penas*. El hecho de ser el hermano mayor, Sr. Medina Píñar, secretario de la Federación en el mandato del presidente Gómez Montalvo, que era hermano mayor de la Cofradía de las Penas, influiría en que estos costaleros se eligieran por nuestra hermandad. Jamás, hasta ese momento, se habían visto los pasos de la hermandad cargados con tanta pericia y belleza como a hombros de estos costaleros.

Ese año de 1981, en el que el hermano mayor, Sr. Medina Píñar, sería nombrado vice-presidente de la Real Federación de Cofradías (después, en 1988 sería Presidente), la Virgen de la Paz sale con manto bordado de los llamados "de pegados", que poco tiempo lo mantuvo -hasta 1984-, porque, evidentemente, este tipo de bordado, que consiste en elaborar piezas en tisú de recorte para incorporarlas a la tela, por su escaso mérito artístico no era el más adecuado para imprimir valor estético al paso.

Datos curiosos de 1983, fue que se repintaron la burra y el pollino, pasando de su color primitivo, el marrón a un gris, más acorde con la realidad de estos jumentos, y que se estuvo planteando desdoblar la cofradía en dos procesiones: una por la mañana con el paso de Jesús y otra por la tarde con el paso de la Virgen de la Paz y otro de Misterio. Era una clara alusión a la presentación que realiza en su estación de penitencia la cofradía de la Entrada en Jerusalén, Cristo de Amor y Ntra. Sra. del Socorro de Sevilla. Hace unos años, dentro de

esta idea, planteé a la cofradía granadina, la posibilidad de recuperar, mediante una fusión, a la antiquísima y legendaria Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de las Angustias de San Andrés, a fin de que no desapareciera esta histórica hermandad, aún viva canónicamente, idea expresada por mí en un informe, expuse a la directiva que fue muy bien acogida.

Tres romanos a caballo abrían la procesión en el año 1984 y precediendo al paso de Jesús, que estrenaría un nuevo manto un largo manto de brocado de sedas de color oscuro con tramas rojizas y túnica de damasco y una sensible mejora en el adorno del calvario con rojos y compactos claveles. El movimiento costalero también llegó ese año a la hermandad, creando su propio cuerpo al mando del capataz Antonio Orantes. Era un grupo de costaleros aún limitado que sólo pudo llevar el paso del Cristo, siguiendo en el de la Virgen de la Paz los costaleros de las Penas.

El manto de la Virgen, de tisúes de recorte, se va a sustituir en 1985; cuatro años lo "lució" la imagen, fue uno de los desaciertos en estos años de pruebas que prontamente corrigió la cofradía.La cofradía en estos años de mediados de los ochenta empezará a tener un concepto más claro de lo que deseaba para conformar la estética de su paso de palio. Pero no sólo cambió el manto en 1985, también la toldilla de *cajón* de encajes dorados que llevaba en los anteriores años, para colocarle una de terciopelo azul y bambalinas exentas con terminación en tres semicírculos o lóbulos. En la parte trasera, el paso se remataba con dos candelabros de orfebrería y de guardabrisa, de discreto tamaño, combinados con las tradicionales esquinas de gladiolo y clavel. También llevaba dos *marías* con ramos de flor de cera.

Ese año un nuevo paisaje urbano se incorporará al itinerario de la hermandad: la Plaza de la Romanilla, llena de palmeras, junto al Pie de la Torre. Plaza surgida, hacia 1984, del desgraciado derribo de las dos naves de hierro forjado, ladrillo y sillares de piedra del Mercado de Abastos de la Carne y Verduras, del siglo XIX, que a su vez, se construyeronsobre el demolido Convento de las Capuchinas, que aún da nombre a la calle. En dicha plaza, multitud de luces de bengalas y brumas de humo blanco iluminarán su paso entre ellas de las imágenes.

En 1987 estrena guión o *bacalá*, consistente en una gran cartela en orfebrería sobre terciopelo azul turquesa, además de nuevos báculos. También se había encargado una saya al taller de Jesús Nazareno, y una nueva toldilla en malla, bordada en seda y oro, para el paso de la Virgen (sería la tercera en los últimos trece años), que estaría terminada para la Semana Santa de 1988. La nueva toldilla la bordaron las monjas dominicas de la localidad jiennense de Torredonjimeno. El palio de Ntra. Sra. de la Paz se enriquecerá en 1990 y 1991 con marquilla de las de bellota en las bambalinas y nuevos faldones con el escudo de la hermandad en 1992.

Por vez primera, la Virgen va a contar con una marcha procesional: "Nuestra Señora de la Paz", compuesta por el famoso director D. Abel Moreno, cuando era titular de la Banda de la División de Infantería Mecanizada "Guzmán el Bueno" nº 2, institución que es hermano mayor honorario, y que fue estrenada esa misma Cuaresma de 1988 en el Auditorio Manuel de Falla. Este inciso viene a cuenta de que, en 1989, la hermandad trae a su procesión a la banda de cornetas y tambores del Regimiento de Caballería de Sevilla, División Motorizada "Guzmán el Bueno" vestidos de gala.

La hermandad en la década de los años noventa.

La Semana Santa de Granada llevaba una década de auge, después de una larga crisis que la hizo tambalear. Las cofradías granadinas ya estaban preparadas para iniciar la carrera de perfeccionamiento que la conducirá al esplendor de nuestros días. También la participación de la ciudad fue en crecimiento, creándose un núcleo ciudadano cada vez más numeroso entorno a la Semana Santa y sus manifestaciones populares.

No así, ha ocurrido con la misma intensidad, desafortunadamente, en la participación en sus aspectos más nítidamente religiosos. La asistencia a los cultos ordinarios y a las estaciones de penitencia de los hermanos no ha crecido con parecida intensidad; es una asignatura pendiente que tiene esta ciudad y de difícil solución en los tiempos que corren. Cultos y cirio acompañando a sus titulares en la estación es algo muy importante que nos falta a los cofrades, que para eso lo somos. La cofradía de la Entrada en Jerusalén participaba en 1990 de éstos déficit que hemos señalado. En ese año contaba con una nómina de escasos hermanos, unos 375, y no ha mejorado sensiblemente en este aspecto desde entonces. No era la única, gran parte de nuestras hermandades carecen de suficientes hermanos para desarrollar los proyectos que se iban a programar.

El Domingo de Ramos de 1990 se presentó con inestable, a pesar de lo cual la cofradía salió y pudo realizar gran parte del itinerario, pero al pasar por la Plaza de las Pasiegas un chubasco hizo acelerar la recogida de forma desorganizada. Aún no se podía realizar estación en la catedral y no tuvo refugio donde acogerse al pasar por sus puertas.

También en estos primeros años de la década la imagen de Jesús en la borriquilla lucirá un manto antiguo color púrpura bordado en oro que pertenece a Jesús de la Humildad de la iglesia de Santa María de la Alhambra. Este Cristo de la Alhambra fue titular de una antigua hermandad de Vía Sacra que recorría en pasados siglos los secanos de la Alhambra, hasta una ermita que allí existía del Santo Sepulcro.

Quizás el conseguir esta túnica para procesionar se debió a las más estrechas relaciones entre esta cofradía y la de Ntra. Sra. de las Angustias de Santa María de la Alhambra, en unos años en los que, abriendo una y cerrando la otra las estaciones penitenciales de la Semana Santa granadina, la llave simbólica de apertura cada año es entregada por la hermandad de la Alhambra a la de Jesús en Jerusalén. La primera acude el Domingo de Ramos, con directivos vestidos con su hábito, a llamar con dicha llave para que se abran las puertas del templo y salga la primera cofradía de la Semana Santa.

Primera salida extraordinaria de la Virgen de la Paz.

Será después de la Semana Santa de 1993, en la que por vez primera el paso de Jesús lleva una palmera detrás, en lugar del haz de palmas tradicional, es cuando la cofradía hace su primera salida extraordinaria con la Virgen de la Paz, en el mes de junio de ese año, hasta la iglesia de San Miguel Bajo para visitar a la Virgen de la Aurora. La Virgen fue sin palio a recorrer las calles albaicineras y a asomarse al Mirador de la Lona en un recorrido de paisaje urbano insuperable. Las cuestas, plazuelas, calles, cármenes y cipreses del Albaicín ofrecieron un marco de ensueño a la Virgen de la Paz.

Una vez más, en 1994, la estrecha puerta de San Andrés enmarca los pasos de la cofradía en difícil salida que pone a prueba la pericia de los costaleros de la hermandad, dirigidos por los capataces Ginés Pérez y Miguel Civantos, con la ayuda de José Antonio Gamiz y, después, de Antonio Gámiz. No se oye respirar, la gente en Granada ha aprendido a enmudecer mientras los pasos, como en un alumbramiento difícil, salvan el dintel de la puerta. Después estallan los aplausos al compás de las marcha que la Agrupación Musical Cristo de la Lanzada y de la Banda Municipal de la Zubia.

En estos años de principios de los noventa, la carrera oficial se modifica para incluir la Plaza de Bibrambla y Pescadería para acceder a las puertas de la Catedral, aún sin entrar en ella. Era volver a unos tiempos pretéritos, en los que esta extraordinaria e histórica plaza volvía a constituir el núcleo procesional de la Semana Santa granadina.

En estos años noventa, el número de niños vestidos de hebreos había descendido notablemente, por el contrario el número de nazarenos en compensación aumentaba algo, por lo que la hermandad realizó algunas túnicas nuevas en 1995. También, el cuerpo de camareras o *mantillas*, estaba más nutrido, dirigidas por la camarera mayor María Angustias López Roldán.

Se cumplen Aniversarios.

En 1997, se cumplía el ochenta aniversario de la primera salida procesional de 1917. La hermandad no se encontraba con el brío suficiente para celebrar actos conmemorativos de especial relevancia, pero no dejó de realizar algunos, como un cartel conmemorativo, que presentó Alfonso Guerrero Santisteban y una Eucaristía con dicho motivo.

Eran también años de deseo de renovación en la cofradía, tantos años dirigida por el Sr. Medina Píñar. La llegada de gente joven a la hermandad va a provocar cierta convulsión, y al terminar el año cofrade de 1997 ha de intervenir la autoridad eclesiástica para nombrar el día 24 de junio de ese año un comisario en la persona de D. José Ortega Sánchez con la obligación de elaborar un censo de hermanos y convocar elecciones para hermano mayor. Éstas no se llegaron a celebrar, como se tenía previsto en el mes de septiembre, optando el arzobispado por designar al Sr. Ortega hermano mayor de la cofradía.

Una nueva capilla se había habilitado en San Andrés para cobijar la imagen de Jesús. Si bien, como se ha indicado, la Virgen tenía capilla-retablo, junto al presbiterio, la imagen de Cristo, permanecía todo el año en un altar portátil a los pies del templo. Consiguiéndose en 1997 habilitar la capilla bautismal, situada a la derecha de la entrada de la iglesia, para realizar en el otoño de ese año una humilde capilla para el Señor.También se estrena en la Semana Santa de 1998 el estandarte de las camareras, cuyo bordado en hilo de oro, encomendándose esta misión al bordador sevillano Francisco Franco de Coria del Río. No dejará aún la hermandad de encargar enseres de orfebrería a los granadinos Hermanos Moreno, quienes hicieron ese año el libro de venias. Otros encargos se realizaron, como la restauración de varales y candelabros de cola.

También se cumplieron en 1999 los veinticinco años de la primera salida procesional de la imagen mariana titular, Ntra. Sra. de la Paz, celebrada con una función con exaltación a la Virgen, que pronunció el coronel Francisco Ortuño Mirete y en la que se estrenó una nueva corona realizada por el orfebre de Coria del Río, Agustín Donoso. Dichos actos culminaron con una procesión extraordinaria de la Virgen el día 24 de enero de 1999, onomástica de la Paz, que se dirigió al monumento de la Inmaculada del Triunfo y después a la Basílica de San Juan de Dios. En la procesión figuraron representaciones de doce cofradías y la banda municipal de Cúllar Vega.

No cesarían en 1999 los estrenos con los que hemos citado, en la Semana Santa lucía la Virgen una nueva toca bordada también por Francisco Franco de Coria del Río y un nuevo juego de ciriales. Una corona nueva se impondrá a la Virgen ese año, la realizó, el orfebre sevillano Agustín Donoso.

La hermandad en el siglo XXI.

Uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la Semana Santa granadina se producirá en el año 2000: la entrada de las cofradías al interior del Templo Metropolitano. Esta aspiración se veía colmada con la llegada como arzobispo de Granada de D. Antonio Cañizares Llovera, hoy cardenal de la Iglesia. Se concedió con motivo del Año Jubilar, pero la autorización ha continuado hasta en el presente.

La cofradía también va a iniciar el siglo XXI un proceso de renovación significativo, que la conducirá quince años después, con sus luces y con sus sombras, a la situación de relativo esplendor que hoy presenta. Siempre el fantasma de la escasez de medios ha planeado sobre esta hermandad, como en tantas otras, pero el esfuerzo y la ilusión de sus directivos y hermanos, ha superado las grandes dificultades con que se enfrentará durante estos siguientes años.

Entre estas dificultades, va a estar la clausura del templo de San Andrés por necesidad perentoria de una total reparación, muy deteriorado por los cinco siglos de su permanencia. La salida de 1999 será la última que la cofradía realice desde el templo donde fue fundada y en el que, desde entonces, había permanecido. La parroquial y con ella la hermandad y sus imágenes se trasladaron a la cercana iglesia de Santiago, pensando que la restauración duraría escasos años. Aún no han regresado después de casi dieciséis años.

Dado, que las dimensiones de la puerta de la iglesia de Santiago no permite la salida de los pasos, la hermandad encontró la acogida de los Padres Redentoristas para su salida procesional desde su iglesia del Perpetuo Socorro (San Felipe Neri), adonde traslada sus Titulares cada Cuaresma. Desde allí está saliendo desde el año 2000, hasta el momento presente.

Otro paisaje urbano incorporará por esta circunstancia en su discurrir por la ciudad. Pasará por el Hospital de San Juan de Dios, su Basílica y el Hospital de San Rafael, donde los enfermos salen a recibirla; llegará al Triunfo y subirá hasta el Arco de Elvira. Desde entonces, en lugar de salir por dicho arco, entrará en la calle de Elvira a través de él (como ocurría cuando estaba en los Salesianos). También, al regreso pasará por la plaza de la Universidad y el Colegio San Bartolomé y Santiago, junto a la iglesia de los Santos Justo y Pastor.

En esta primera salida del Perpetuo Socorro, Jesús estrenará un mantolín nuevo, también realizado por el bordador Francisco Franco, y dos llamadores de orfebrería de Villareal de Sevilla; el de la Virgen representando a una paloma con ramita de olivo en el pico. No hizo buen tiempo ese día, salió con Sol espléndido, pero al llegar a la Calle de Elvira, se tuvo que refugiar por causa de la lluvia en la iglesia de San Andrés, su templo sede. Parecía que ello era todo un símbolo, en otro tiempo se hubiera creído un milagro...un designio divino, el que aquel año, que no salía de su sede canónica por los avatares de los tiempos, tuvo que entrar y salir de San Andrés circunstancialmente. Pero, habiendo escampado, la cofradía continuó hasta la catedral, donde entró por la Puerta del Perdón, y desde la Catedral regresó al Perpetuo Socorro por la calle de San Jerónimo.

Era año de elecciones, que se celebraron el día de San Juan Bautista, presentándose de candidatos a hermano mayor, Eugenio Almohalla y Francisco López, pero se dio la extraña circunstancia que lo fue José Luis García, que no había presentado ninguna candidatura. Este hecho insólito provoca que sea impugnada la elección, que se repite el 23 de septiembre, resultando elegido hermano mayor el mismo candidato, José Luis García Millán ¿Esta controversia sería fruto de la tensión entre los partidarios de conservar el anterior modo de hacer las cosas y la nueva savia que había entrado en la cofradía? Lo cierto es que en la corporación se movían las cosas y se había incrementado el número de hermanos,

eran ya más de 550; nuevas formas de entender asuntos de la hermandad se estaba abriendo paso, que tendrá su sede de actividades y custodia de sus enseres en su primera casa de hermandad en la calle Colegios.

La hermandad estaba atravesando con la nueva Junta unos momentos de renovación importantes, a pesar del contratiempo del cierre de su iglesia. En el año 2000- 2001, emprende la restauración del conjunto escultórico de la Entrada en Jerusalén, encargando la labor a la restauradora granadina Carmen Bermúdez, profesora de la Facultad de Bellas Artes, con la que colabora Raquel Sánchez, que también hacen una limpieza del rostro de la Virgen de la Paz. Ya se aprecia la restauración en la salida de Semana Santa de ese año que ese año de 2001, que la realiza con esplendido tiempo y con la banda de música de Santa María del Triunfo.

También nuevos hermanos mayores honorarios se había nombrado por la hermandad: el MADOC, Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales y mayordomos de honor; Delegado de Defensa y Director de la Residencia Militar.

La Virgen estrenaría en 2002 el frontal de la crestería del palio bordado en oro por el taller de Francisco Franco y el cortejo del pertiguero con todos sus elementos del paso del Señor, en el siguiente año estrenaría la parte trasera y la pintura al óleo des estandarte de camareras por Juan Díaz Losada. No sólo eran proyectos de presentación externa de la hermandad, en el aspecto espiritual, además de las misas mensuales dedicadas a su Titulares, la cofradía realzaba charlas de formación los sábados y bolsas de caridad para los feligreses necesitados, aparte de la funciones de reglas, Festividad de Cristo Rey con basapies a la imagen de Jesús; besamanos a la Virgen con función en su onomástica, día 24 de enero; misas de difuntos y triduo a San Andrés y cultos cuaresmales, todo en el marco de una estrecha colaboración con la parroquia.

Nuevo Paso de Cristo

Pero el proyecto más importante de la hermandad y fue la decisión de realizar en los siguientes años un nuevo paso a Jesús de la Entrada en Jerusalén con varias imágenes en el mismo. Se dejaba de pensar en la orfebrería para efectuar un paso neo-barroco en talla de madera enlucido en pan de oro. La hermandad se había decidido a este proyecto de gran envergadura en el año 2002 y el contrato se realizaría con el tallista sevillano, Antonio Ibáñez Vallés, que realizará la talla de canasto, respiradero y seis candelabros de guardabrisa, 4 para las esquinas de 8 luces, cada uno, y 2 para los costeros de 5 luces, cada uno, entregando los candelabros para la Semana Santa de 2008.

Las figuras e imágenes del paso las contrató el día 13 de abril de 2003 con el escultor natural de Guadix, afincado en Granada, Ángel Asenjo Fenoy, que las irá labrando en los siguientes años. El llamador del paso continuaría llevando el que tenía el paso antiguo, realizado por el taller sevillano de Villareal en el año 2002, con diseño realizado por el hermano costalero, Carlos Navarro Martín y que representa en su centro el leyendario Arco de Elvira, sitio emblemático de la hermandad desde su fundación. A los lados presenta las imágenes de los titulares.

Ya en la Semana Santa de 2004 se verá en la calle realizada la primera fase del paso de Señor, es decir, en ebanistería y las dos primeras figuras del misterio que van a acompañar a Jesús como son la *mujer hebrea y niña*. El Señor, este año de 2004, conservará aún en las esquinas del paso los anteriores candelabros de orfebrería.

Dos nuevas imágenes de Asensio Fenoy procesionaron en el paso del Misterio en 2005: la de San Juan Evangelista, ocupará la delantera del paso, tirando con una soga de la borriquilla. La imagen fue bendecida en la iglesia de San Felipe Neri (Perpetuo Socorro) el 17 de marzo de ese año. En la trasera izquierda, irá la imagen de Santiago Apóstol, titular de la iglesia de acogida de la hermandad, que fue bendecida con la de San Juan. La Virgen de la Paz será, también restaurada ese año por su mismo autor, Antonio Dubé de Luque, realizándole también nuevas manos, para darles más expresividad, tras los treinta años de su hechura.

La cofradía estaba realizando un esfuerzo extraordinario en los más diversos aspectos, que la había transformado totalmente. La organización de la comitiva procesional, los enseres, el arreglo de las imágenes, los actos y los cultos...etc. teníamos esos años una cofradía que nada tenía que ver con etapas anteriores, que fueron, desde luego muy meritorias, dados los enormes problemas de todo tipo que tuvo la hermandad que afrontar en el pasado.

En el otoño de 2005 se realizará cabildo de elecciones en el que resultó elegido Francisco José Martín Cirre, pero no duraría mucho su mandato, pues tras poco más de un año, en el otoño de 2006, presenta su dimisión, convocándose nuevas elecciones, ordenadas por el arzobispo Mons. Javier Martínez, en las que resultó elegido prácticamente por unanimidad, Eugenio Almohalla Noguerol, teniente de hermano mayor, que era vocal de prensa de la Real Federación de Cofradías y es profesor de enseñanza. El Sr. Almohalla manifestó su deseo de devolver el ambiente de concordia que años atrás había mantenido la hermandad y continuar con el importante reto de finalizar los proyectos emprendidos en esos años, como completar el paso de misterio y el de palio de Ntra. Sra. de la Paz.

Para la anterior Semana Santa de 2006 se siguió completando el paso de Jesús, con otra imagen, la de San Andrés Apóstol, titular de la iglesia sede, que se presenta en diálogo con la de Santiago, ambas del escultor Asenjo Fenoy. También, se le añadió la figura de Zaqueo encaramado a la palmera; personaje del Evangelio, que al entrar Jesús en Jericó, debido a su pequeña estatura se subió a una palmera para poder contemplarlo y Jesús le dice que baje que quiere hospedarse en su casa.

Asimismo, se presenta en dicha Semana Santa el labrado de los costeros del misterio, dentro del programa que estaba realizando el taller sevillano de Antonio Ibáñez, que tenían un importante antecedente en Granada con el extraordinario paso de Jesús Nazareno, entre otras obras.Se encargará la nueva candelería de la Virgen, para sustituir la antigua de metal sin repujar,que se contratará con el orfebre Agustín Donoso, que sólo realizará para el Domingo de Ramos de 2007 la primera tanda de ella.

Por estas fechas de mediados de la primera décadas del 2000, la hermandad ya contaba con un apreciable número en su cuerpo de costaleros, hasta un número aproximado de 100; no podía ser menos dada la envergadura del nuevo paso de misterio, el del palio y los necesarios relevos que se necesitan en la estación de penitencia. En estos años,también, la hermandad había contratado nuevas bandas de cornetas y tambores y de música, con la presencia de la inolvidable banda del Dulce Nombre de Marchena (Sevilla) y la municipal de Íllora (Granada). La primera daba un inenarrable son al potente balanceo y avance de los costaleros a costal del Misterio de la Entrada en Jerusalén de 2008. Ese año también estrenó el respiradero tallado. La Virgen lucía extraordinarios y nuevos candelabros de cola del orfebre Agustín Donoso, que con iban vibrando de forma exquisita cuando caminaba la Virgen al paso corto de sus costaleros.

Un gran acontecimiento cofrade ocurrió en Granada en el año 2009 en que se cumplía el centenario del llamado Santo Entierro Antológico, fue la procesión de la *Passio Granatensis.* Era el día 11 de abril de ese año, Sábado Santo, y todos los pasos de la Pasión de Jesús, titulares de las cofradías granadinas salieron a la calle desde la Santa Iglesia Catedral. El primer paso que desfiló fue el de la Entrada

de Jesús en Jerusalén, conforme correspondía al orden cronológico de la Pasión. El paso del Señor ya estaba luciendo el dorado del frontal y los dos candelabros delanteros, que realizó el artista de Guadix, afincado en Granada, Cecilio Reyes y que había estrenado aquel Domingo de Ramos de 2009.

Terminada la Semana Santa de 2010, Eugenio Almohalla, es reelegido para dicho cargo. El gran reto que tenía por delante era la finalización del paso de misterio en todos sus elementos. El día 28 de marzo de 2010 se hace un nuevo avance con el dorado de la trasera del canasto y sus cartelas, que realizará para todo el paso la escultora utrerana, Encarnación Hurtado.

Un nuevo hecho importante se producirá en 2011 para la Semana Santa granadina en general: el cambio del itinerario oficial, para instalar la tribuna en la calle de Ángel Ganivet. Una nueva calle se incorporó, la de Alhóndiga, a cambio de la de Mesones para el acceso de las hermandades a la catedral. Más amplias y numerosas serían las tribunas, y la Semana Santa de Granada, que discurre por el centro, ha ganado considerablemente.

Pero no terminarán los problemas de sede de la hermandad. Desalojada de San Andrés hacía más de una década y parada la restauración de esta iglesia, en diciembre de 2012, tiene que abandonar también la iglesia de Santiago por peligrosos derrumbes del techo. Otra vez la hermandad tiene que ser acogida en otro templo; en este caso, pasa a la parroquial de los Santos Justo y Pastor, donde es alojada en la capilla primera de la izquierda o bautismal.

En los últimos años, será Alberto Ortega quien ostentará el cargo de capataz general de los pasos de la cofradía, que también lo es de otras cofradías de Granada y provincia siendo Enrique Muñoz el de la Virgen. La banda de música que va a acompañar últimamente a la hermandad será la de María Santísima de la Estrella de Granada.

En la Semana Santa de 2013 el tiempo se presentaba lluvioso y la cofradía retrasó su salida media hora y comenzó su recorrido con tiempo desapacible. En varios momentos se vio en situaciones difíciles por el fenómeno meteorológico, pero pudo refugiarse en la catedral, donde esperó a que cesara la lluvia; continuó hasta su templo en un momento en que escampó entre vivas y aplausos de muchos de los asistentes.

Parecía que las hermandades se iban a resarcir del desastre meteorológico de la Semana Santa de 2013 con otro gran acontecimiento cofrade de ese año: la procesión *Magna Mariana* del 18 de mayo con casi todas las Vírgenes de Semana Santa de la ciudad y algunas patronas de pueblos, para hacer estación ante la Patrona de Granada, la Stma. Virgen de las Angustias que esperaba en la puerta de su Basílica, pues el acontecimiento conmemoraba el centenario de su coronación canónica. Al comienzo de la procesión no hizo mal tiempo y animó a la salida en la tarde de aquel día, aunque, no obstante la fecha, el frío fue invernal y en mitad del recorrido se presentó alguna llovizna que no impidió que la Vírgenes hicieran su recorrido.

En el cabildo de 30 de octubre de 2014, fue revalidado casi por unanimidad como hermano mayor Eugenio Almohalla Noguerol, nombrándose vice hermana mayor a María del Carmen Tovar Soto. La hermandad contará con una nutrida Junta de gobierno de 19 miembros.

Un mes más tarde, se producirá un acuerdo del cabildo por el que la hermandad decide hacerse cargo de la finalización de la restauración de la iglesia de San Andrés, sede ancestral de la hermandad y de donde lleva exiliada por dicha restauración, casi 15 años. Dos años más tarde, en octubre de 2016, se firma el contrato o compromiso por parte de la hermandad de continuar la rehabilitación de dicha iglesia.

Fotografía tomada por José Velasco en 2016 en el interior del Santuario Redentorista.

Resulta un tanto indignante que una cofradía, cuyos esfuerzos han sido heroicos a lo largo de su historia para permanecer en nuestra Semana Santa, se vea en la necesidad de sufragar la terminación de un templo tan histórico como el de San Andrés, sin que aquellas instituciones públicas encargadas de velar por la conservación del patrimonio artístico permanezcan en silencio e inactivas en este asunto.

Y llegó la Semana Santa de 2015, un Domingo de Ramos espléndido y una Semana Santa inolvidable, como hacía años que no se conocía. La hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén salió del Oratorio de San Felipe Neri (Perpetuo Socorro), no sabemos si será el último año que lo hará, con un cortejo impecable que nos ofrece a los ojos la muestra de cómo una cofradía puede evolucionar, en tan escasos años, en el buen hacer, entrega y valor de sus hermanos. La hermandad estrenaba este año el dorado del delantero del respiradero. Ya presenta Jesús un frontal completo en su paso, tal como quedará definitivamente.

Hermandad esta de Jesús en Jerusalén, que por méritos propios, ha encontrado, a través del casi un siglo de su existencia, un lugar de honor dentro de la Semana Santa granadina. Dificultades de todo tipo, a veces con apariencia de insuperables, las ha ido venciendo por el tesón de sus hermanos. Hoy es como el broche de oro con el que se abre cada año el libro de nuestra Semana Santa de Granada. •

100 años, 100 momentos

Revista Granada Gráfica. Año 1926.

Revista Reflejos, Henares y Trino Guevara, marzo 1926.

Archivo municipal de Granada.
Manuel Torres Molina. Año 1943.

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, Manuel Lirola y Fernando López. La Federación de Cofradías organizó en 1943 la procesión de la Entrada en Jerusalén, participando penitentes de todas las cofradías federadas. No volvería a salir, ya constituida como cofradía independiente hasta el año 1947. Fotografía: Dr. Fernando Mª Abras Roca. Año 1943.

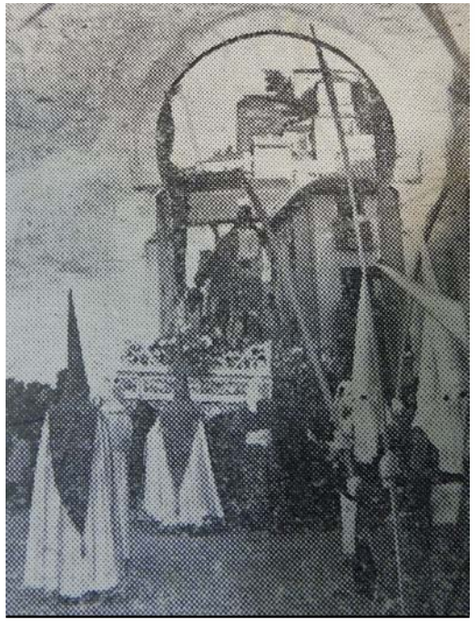
Blog Hermandades de Penitencia de Granada actuales.
Antonio Padial Bailón. Año 1947.

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, Manuel Lirola y Fernando López. Primera salida procesional de la Cofradía de la Entrada en Jerusalén. Esta misma Imagen ya había realizado otras salidas como Procesión de las Palmas. Fotografía del archivo de Antonio Medina. Año 1947.

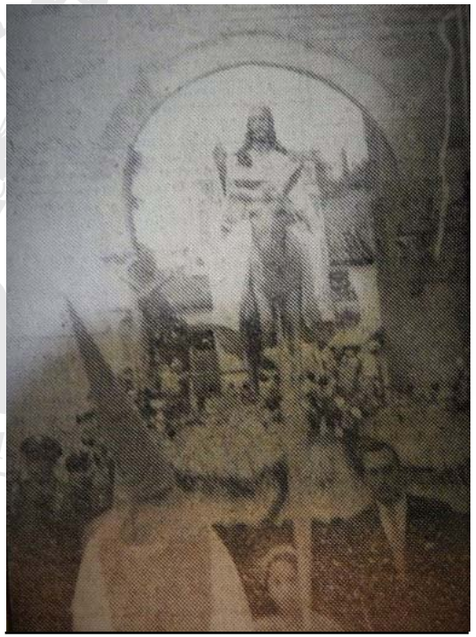
Palmas y Olivos. Boletín interno de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz. Marzo 2008. Fotografía año 1947.

HOY, DOMINGO DE RAMOS

Periódico Ideal 4 de abril 1950.



Revista Eco de Granada. Año 1954.



Diario Patria: 27 de marzo 1956.

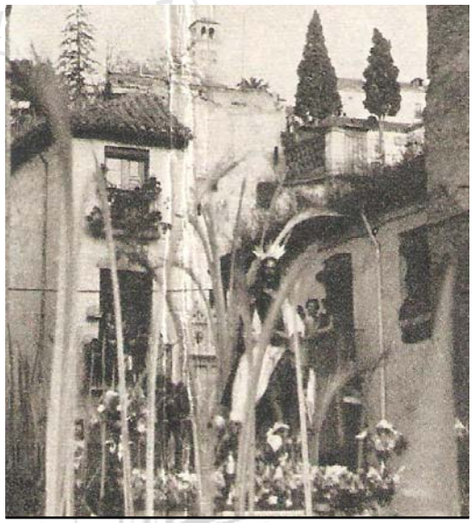
Archivo de la Real Federación de Cofradías de Granada. Año 1963-64.

Blog Hermandades de Penitencia de Granada actuales. Antonio Padial Bailón. Año 1956.

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, Manuel Lirola y Fernando López. En 1968 el paso de la Entrada en Jerusalén incorporó en la salida procesional de este año dos figuras de personajes hebreos, escena que no ha vuelto a repetirse. Fotografía: Ferrer (Archivo de M. Lirola). Año 1968.

Blog Hermandades de Penitencia de Granada actuales. Antonio Padial Bailón. Año 1965.

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, Manuel Lirola y Fernando López. Fotografía: Manuel Linares en 1969.



Blog Hermandades de Penitencia de Granada actuales. Antonio Padial Bailón. Año 1969-70.

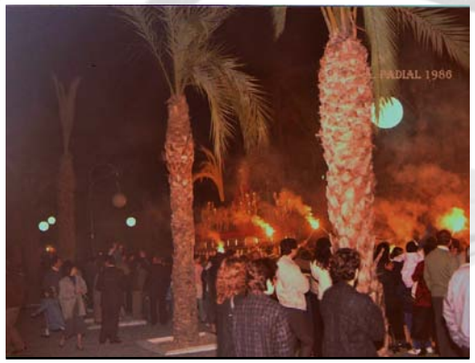
Diario Patria. 9 de abril 1974.

Semana Santa Granada 1984. Boletín de la Caja General de Ahorros y Federación de Cofradías, 1984. Fotografía tomada en 1976.

Semana Santa Granada 1985. Boletín de la Caja General de Ahorros y Federación de Cofradías, 1985. Fotografía tomada en 1984.

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, Manuel Lirola y Fernando López. Fotografía tomada por Manuel Lirola García en 1984.

Semana Santa Granada 1987. Boletín de la Caja General de Ahorros y Federación de Cofradías, 1987. Fotografía tomada en 1986.



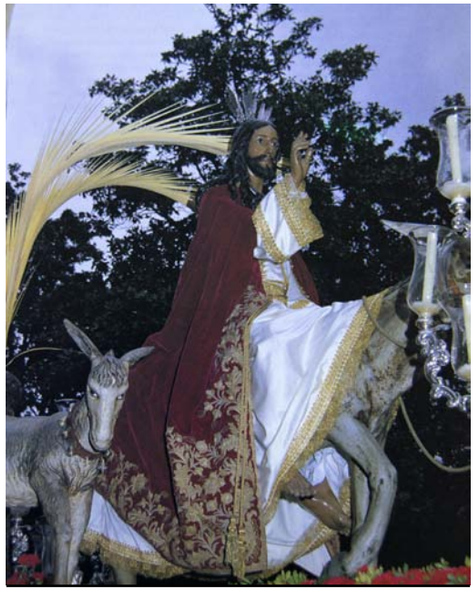
Fotografía tomada por Antonio Padial en 1986.

Semana Santa en Granada 1989. Boletin de La General, 1989. Fotografía tomada en 1988.

Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1989. Fotografía tomada en 1988.

Revista Especial Granada. Semana Santa 1990. Fotogafía tomada en 1989.

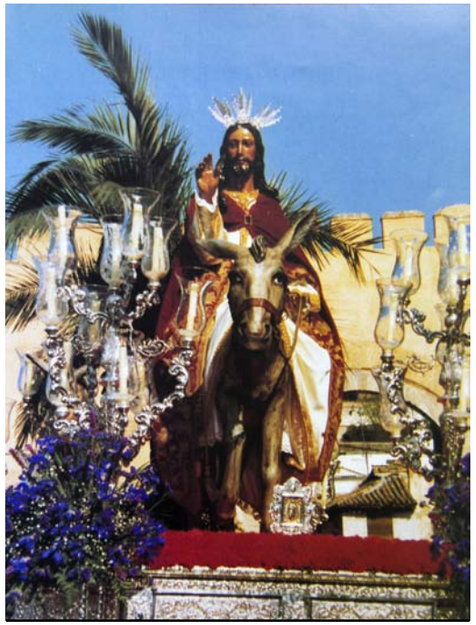
Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1990. Fotografía tomada en 1989. (Portada Nuestra Señora de la Paz).



Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1992. Fotografía tomada en 1991.

Guía práctica de la Semana Santa granadina, abril 1993. Tito Ortíz. Año 1992.

Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1994. Fotografía tomada en 1993.



Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1993. Fotografía tomada en 1992.

Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1995. Fotografía tomada en 1994.

Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1996. Fotografía tomada en 1995.

Fotografía archivo de José Royo. Año 1995.

Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada, 1997. Fotografía tomada en 1996.

Gólgota. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada en 1998. Fotografía tomada en 1997.

Fotografía tomada por Antonio Padial en 1997.

Fotografía tomada por Fernando Daniel Fernández en 1998.

Fotografía del archivo de la Cofradía. Año 1999.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 1999.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 1999.

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, Manuel Lirola y Fernando López. Desde la Semana Santa del año 2000 la cofradía de la Borriquilla hace su salida procesional desde la iglesia del Perpetuo Socorro, debido a las obras de San Andrés. Fotografía tomada por Fernando López Rodríguez en 2000.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2000.

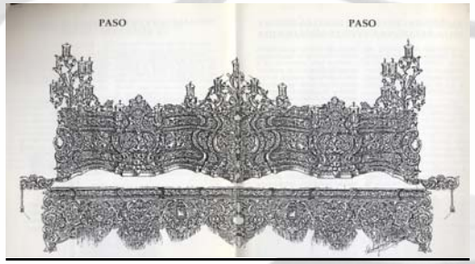
Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2001.

Revista Alto Guadalquivir Especial Semana Santa Granadina 2003. Fotografía tomada en 2001.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2001.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2002.

Arco de Elvira. Boletín interno de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz. Enero 2003.



Arco de Elvira. Boletín interno de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz. Noviembre 2003.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2003.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2003.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2004.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2004.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2005.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2005.

Fotografía tomada por José Velasco.
Festividad Cristo Rey. Año 2006.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2005.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2006.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2006.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2007.

Fotografía tomada por José Velasco.
Festividad Cristo Rey. Año 2007.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2007.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2008.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2008.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2008.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2009.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2009.

Fotografía tomada por José Velasco.
Festividad de Cristo Rey. Año 2010.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2010.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2010.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2010.

Fotografía tomada por José Velasco.
Festividad de Cristo Rey. Año 2011.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2011.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2012.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2012.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2013.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2012.

Fotografía del archivo de la Cofradía.
Fernando Daniel Fernández y José Velasco. Año 2013.

Fotografía tomada por José Velasco. Festividad de Cristo Rey. Año 2013.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad de Cristo Rey. Año 2013.

Fotografía tomada por Pilar Martínez. Año 2014.

Fotografía tomada por Carlos Choín en 2014.
Portada de Gólgota Cuaresma 2015. Boletín de la Federación de Cofradías de Granada.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad Cristo Rey. Año 2014.

Fotografía tomada por José Luis Martín. Año 2014.

Fotografía tomada por Carlos Acal. Año 2015.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad Cristo Rey. Año 2014.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad Cristo Rey. Año 2015.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad Cristo Rey. Año 2015.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2015.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2015.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2015.

Fotografía tomada por Sergio Luque. Año 2015.

Fotografía tomada por Alberto Ortega. Año 2016.

Fotografía tomada por Sergio Luque. Año 2015.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad Cristo Rey. Año 2016.

Fotografía tomada por Pilar Martínez.
Festividad Cristo Rey. Año 2016.

Fotografía tomada por Pilar Martínez. Año 2016.

Fotografía tomada por Luis Javier Quesada. Año 2016.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2016.

Fotografía tomada por José Velasco. Año 2016.

Fotografía tomada por Alberto Ortega. Año 2016.

En el centenario del grupo de la Entrada de Jesús en Jerusalén

El escultor Eduardo Espinosa Cuadros (1884-1956)

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Nacido en Granada, Espinosa Cuadros es uno de los más importantes escultores de la Granada de la primera mitad del siglo XX[1]. Con una formación de marcada inspiración historicista en el taller de Ojeda, muy atenta al análisis e interpretación de los grandes modelos que la escultura barroca de escuela granadina ofrecía, su taller de la calle Jesús y María en el Realejo granadino fue uno de los más prolíficos en la producción de imágenes devocionales. Debe enmarcarse esta tendencia en el proceso de revitalización del arte religioso que tiene lugar a fines del siglo XIX, en la época de la Restauración, acompañado por la nueva valoración de lo Barroco que se produce a partir de finales de ese mismo siglo, y prolongado finalmente en la posguerra con la demanda de nuevas obras destinadas en parte a reponer el patrimonio desaparecido.

De profunda y exquisita sensibilidad, las obras de Espinosa Cuadros supieron adentrarse en el terreno de una devoción sincera y honda, que le granjeó de inmediato un gran éxito popular[2]. A ello unía una fraguada personalidad artística, dotada de excelente técnica, que le permitía cuidar con mimo todas sus creaciones, sintonizando perfectamente con la religiosidad popular, que encontró auténticos estímulos y referentes en sus inspiradas creaciones. Surtió de imágenes a gran número de iglesias granadinas y protagonizó la revitalización de la escultura procesional de esta ciudad con la creación de los grupos de la *Entrada de Jesús en Jerusalén* (1917), las figuras secundarias que acompañan al *Señor de la Humildad* (1929) y, sobre todo, el monumental conjunto escultórico de la *Santa Cena* (1926-1928), cuya cofradía completó con la imagen de vestir de la *Virgen de la Victoria* (1940).

Surtió igualmente de imágenes a las provincias vecinas, como es el caso de Málaga, Jaén, incluso Murcia y también Almería, en cuya Semana Santa aún procesiona el grupo del *Descendimiento* (1946-1948) de la Hermandad del Silencio. También se adentró en el mundo del retablo, al hilo de una práctica artística diversificada muy común en la época que ofrecía obras de carácter religioso que implicaban tareas variadas desde el diseño a la carpintería, ensambladura, talla decorativa, escultura, policromía... Realizó el retablo del extinto convento de Santa Paula de Granada y el retablo de la Virgen de Gádor en Berja (Almería) en 1926, destruido junto con la imagen original en 1936, restituyendo esta imagen junto a la de *Nuestro Padre Jesús Nazareno* en 1939. El mismo caso es el de la imagen de la *Virgen de los Remedios* (1939), patrona de Serón, para reponer la destruida en 1936.

Su enorme repercusión en la escultura granadina contemporánea viene avalada por los numerosos discípulos formados en su taller, verdadero vivero de artistas, entre los que se encontraban Sánchez Mesa, López Azaustre, Espinosa Cobos (su sobrino) y Espinosa Alfambra (hijo del anterior), González Mesa, Castro Llamas, De Vicente, entre otros.

En la trayectoria de Espinosa Cuadros se descubren dos momentos álgidos, en los que su producción se acelera, aumentando el número de encargos, a los que pudo hacer frente gracias al nutrido taller que por lo general siempre tuvo. Estos dos momentos se explican muy bien según el ritmo de los acontecimientos sociopolíticos de la España de la primera mitad del siglo XX. Uno de ellos tiene lugar en la década de 1920, fundamentalmente coincidiendo con la Dictadura del general Primo de Rivera que ocupó la mayor parte de ese lapso temporal (1923-1930). Dentro de la intención reformista o "regeneradora" de la situación del país que los militares del golpe proyectaron, se produjo una revalorización de todo lo tradicional y castizo sobre la base de un sentimiento fuertemente nacionalista que se manifiesta, por ejemplo, en los fenómenos de carácter regionalista. Ello conllevó, entre otras cosas, la revitalización de la "imaginería", es decir, la escultura devocional en madera policromada, cuyo carácter realista y emocional venía acompañando la sensibilidad religiosa hispana desde hacía siglos. Resulta sintomática la aceleración de la producción de imágenes religiosas en esta época, la fundación de nuevas hermandades (sobre todo de penitencia) que se sienten herederas de una tradición devocional varias veces centenaria y, en fin, el brillo que la ceremonia y el rito religiosos adquieren en estos momentos. Al servicio de esta renovada pompa, los talleres de escultores y tallistas se afanaban por servir a una clientela y demanda crecientes. Se comprueba perfectamente en el caso de Eduardo Espinosa Cuadros, quien aborda en estos momentos uno de los grandes conjuntos

1 BENAVIDES VÁZQUEZ, Francisco (O.H.). «El escultor Eduardo Espinosa Cuadros y su obra en la Semana Santa de Granada». *Gólgota*, 9 (1997), pp. 60-68 y «Entre el arte y la religiosidad popular. Eduardo Espinosa Cuadros». En: *Actas de las I Jornadas de Religiosidad Popular.* Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1998, pp. 271-290.

2 Así lo resumía, en tono panegírico, el crítico Marino Antequera, en la necrológica publicada en el diario *Ideal* el 21 de febrero de 1956: "Ofreció su obra a la divinidad, no su arte a la admiración de los entendidos, y Aquel que sabe ensalzar a los sencillos ungió la obra del artista del raro don de la devoción, que se niega a los que todo lo confían a su habilidad y a sus medios humanos" (citado por SANTOS MORENO, María Dolores. «Imagineros granadinos de los siglos XIX y XX». En: *La Semana Santa de Granada a través de su escultura procesional. El Lenguaje de las imágenes*. Granada: Federación de Cofradías, 2002, p. 164).

escultóricos procesionales del momento en Andalucía oriental, la *Santa Cena* de Granada, junto a otras imágenes y retablos ya citados. Conocemos a través del testimonio del gran escultor Domingo Sánchez Mesa (1903-1989) el funcionamiento del taller, verdadera fábrica de las artes, en la que el mismo maestro daba libertad en su quehacer a sus discípulos, como demuestra el hecho de que el mismo Sánchez Mesa afirmara haber tallado personalmente tres de los apóstoles de la Santa Cena granadina[3]. Por tanto, se trataba de una verdadera sociedad laboral, de un taller bien trabado, en el que bajo la batuta de Espinosa Cuadros se asumía el reto de la creación en diversas variantes y disciplinas, fundamentalmente la escultura devocional y los enseres de mobiliario litúrgico, incluyendo los pasos procesionales. Concitaba el trabajo de ensambladura, talla y policromía que ofrecía finalmente un producto completamente acabado. La abundancia de trabajo en esta época viene demostrada no sólo por la actividad del taller de Espinosa, sino por la existencia de otros entre los que descuella el de José Navas-Parejo, de enorme proyección.

El segundo periodo de frenética actividad corresponde al inicio de la posguerra, desde el mismo año 1939 hasta finales de la década de 1940. La masiva destrucción de patrimonio artístico, especialmente religioso, sucedida desde 1931 hasta el final de la Guerra Civil, reactivó la producción artística de determinadas especialidades, fundamentalmente con destino a reponer en parte el patrimonio destruido. Se trata de una época de trabajo abundante pero casi siempre mal pagado y que en no pocas ocasiones concedía un escaso margen a la creatividad del artista, al imponérsele como modelo una obra perdida. Es el caso, por ejemplo, de la imagen de la *Virgen de Gádor* en una estrategia de intención continuista[4]. Pero la casuística concreta debe inscribirse en un marco más amplio en el que la práctica de la "imaginería", replicara o no con fidelidad las obras destruidas, fue exaltada desde el nuevo régimen por sus valores de continuidad, identidad nacional y misticismo, incorporados al nuevo ideario político de esta época[5]. Con todo, en justicia debe recordarse que esta instrumentalización política de una práctica artística concreta fue posible porque contaba previamente y desde hacía siglos con un profundo arraigo popular que el vaivén de los tiempos no había logrado menguar y que, pasado ese momento histórico, ha perdurado en el tiempo. De este modo, la renovación, a veces servil, de los modelos consagrados de Montañés, Cano, Mesa, Mena o Mora encontró inmediato aplauso y fue práctica frecuente en el periodo cronológico aludido.

En el contexto histórico y estético ya relatado, el grupo de la *Entrada de Jesús en Jerusalén* de Granada constituye un hito imprescindible en la ejecutoria profesional de Espinosa y en el desarrollo de la imaginería procesional del siglo XX. En un momento de renovación de las prácticas procesionales en Granada a caballo entre los siglos XIX y XX y al inicio del proceso del nacimiento de las cofradías que revitalizan la Semana Santa granadina (a partir de la fundación de la Hermandad del Santo Via Crucis precisamente en el mismo año 1917), este grupo representa la primera obra de escultura procesional del siglo XX granadino y ello sin contar aun con el soporte de una hermandad que le rindiera culto. Fue la iniciativa personal del Vicario de la Diócesis y párroco de San Andrés, don Paulino Cobo, la que materializa el inicio de la reactivación del género procesional en Granada. La naciente Semana Santa de Granada, como en tantas ciudades, se venía apoyando en imágenes antiguas, algunas de ellas documentadas titulares de hermandades extintas, pero también resultaba necesaria la renovación plástica e iconográfica que desde este momento alientan las cofradías granadinas con esta obra como punto de partida.

La dificultad era mayor aun si cabe teniendo en cuenta los nulos precedentes plásticos que el patrimonio granadino ofrece sobre esta iconografía en particular, casi limitada a una pintura barroca flamenca sobre cobre conservada en la catedral. No es uno de los temas más comunes en el arte cristiano pero aparece desde primera hora como el *Sarcófago de Junio Basso* del siglo IV (Roma, Museo del Tesoro de San Pedro) puede atestiguar. Era una iconografía interesada pues en el contexto de la recién adquirida libertad de culto conquistada por el Cristianismo este tema ligaba la imagen de Cristo con la *adventus* o entrada triunfal de los emperadores en la ciudad de Roma. De cualquier forma, no fue una iconografía de largo recorrido y pocas son las representaciones antiguas conservadas hoy. De la escultura procesional española, acaso el grupo más antiguo sea el de la *Borriquilla* de Valladolid (Iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz), conjunto de siete figuras atribuido a Francisco Giralte a fines del siglo XVI y en Andalucía sólo se conservan tres grupos de los siglos XVII y XVIII en Sevilla (Iglesia del Salvador), Cabra (convento de Agustinas Recoletas) y Lucena (Parroquia del Carmen). Por tanto, es más que probable que la estampa devocional, bien antigua como los grabados de Durero (fuente primordial de los artistas del Renacimiento y el Barroco), bien más moderna (el caso de la litografías religiosas de Gustave Doré), sirviera de estímulo creativo en la configuración del grupo de la *Entrada de Jesús en Jerusalén* por Espinosa Cuadros, con anterioridad a la extensión de imágenes estandarizadas de los talleres de Granda y Olot.

Prima el sentido narrativo de acuerdo con el relato evangélico al tiempo que la codificación de un modelo de imagen devocional basado en una discreta idealización y expresividad contenida. Se concibió como imagen de vestir, sedente en un pollino del mismo taller, al que se añade en 1948 la borriquilla que realiza un colaborador del taller de José Navas-Parejo, llamado Francisco Muñoz Sánchez y apodado "el Torero". La adición configuraba una estampa acorde al texto de Mateo (Mt 21. 7), el único evangelista que cita la cría del asno. Finalmente Ángel Asenjo tallaría el resto de imágenes que componen el misterio, entre 2004 y 2006: los apóstoles San Juan, San Andrés y Santiago, la mujer que lleva de la mano una niña, y el pequeño hebreo encaramado a la palmera. Si bien, en cierto modo, se resta visibilidad a la imagen principal en el contexto plástico más variado y rico del conjunto o "misterio" que contemplamos hoy, se aumenta con ello el potencial narrativo reforzado por las imágenes secundarias, más dinámicas y expresivas.

Espinosa, fiel al gusto ecléctico de su tiempo, que intentaba actualizar la gran herencia de la escultura devocional barroca, modela con pulcra corrección, solemnidad y empaque la figura, a tono con el sentido triunfante que se quiere sea su seña de identidad. Practica un modelo fisonómico de facciones alargadas y bellas, característico de su producción, solvente tanto en el detallista modelado de los rizos de la cabellera como en la morbidez de la mano benediciente. Se inaugura así la escultura procesional granadina del siglo XX y ponía de manifiesto el nuevo auge de la imaginería devocional que reactivó talleres y dinamizó prácticas litúrgicas y procesionales desde fines del siglo XIX. De todo ello, el grupo de Espinosa Cuadros es a un tiempo testimonio y legado, a la altura de sus primeros cien años que se cumplen ahora. •

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz.

3 Cf. SÁNCHEZ MESA, Domingo. «Notas para una autobiografía». En: *Ciclo de Escultores granadinos contemporáneos. VI. Domingo Sánchez Mesa.* Granada: Universidad, 1983.

4 LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Juan Jesús. "*Novo splendor*. Espinosa Cuadros y la imagen y retablo de la Virgen de Gádor". En: SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano (ed.). *María, Regina Naturae. Congreso Mariano Nacional sobre Advocaciones de la Virgen vinculadas a la naturaleza. Historia, arte y cultura. Actas.* Almería: Centro Virgitano de Estudios Históricos y Hermandad de la Virgen de Gádor, 2016, pp. 65-75.

5 Cfr. LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Juan Jesús. «El pasado como modelo. Casticismo e ideología en la imaginería de posguerra», capítulo inserto en la obra *Imágenes elocuentes. Estudios sobre patrimonio escultórico.* Granada: Atrio, 2013 (2ª ed.), pp. 467-486.

La evolución del misterio de la entrada en Jerusalén de Granada. Importancia y transcendencia

Alberto Ortega García

Estamos inmersos en la celebración del Primer Centenario de la realización de la imagen de Nuestro Sagrado Titular, Jesús de la Entrada en Jerusalén. Y al mismo tiempo, la misma conmemoración de la fecha de su primera salida procesional, allá por el 1 de Abril de 1917. Cien años abarcan el tiempo suficiente para poder afirmar que estamos ante una de las imágenes procesionales de mayor importancia en la historia de nuestra Semana Santa reciente, por lo que supuso en la época y por la transcendencia en los años.

En los albores del siglo XX Granada disfrutaba de una buena situación social y económica dentro de España, con una economía en crecimiento basada sobre todo en el cultivo y derivados de la remolacha y con perspectivas de industrialización importantes. La capital contaba con una población que rondaba los 100.000 habitantes fruto de un aumento del censo considerable conseguido en poco tiempo, y que se iría incrementando en los años inmediatamente posteriores, hasta doblar su población apenas 50 años, el periodo que va de 1898 a 1950. Esta situación de prosperidad en la ciudad iba a favorecer la iniciativa en muchísimas órdenes. No iba a quedar fuera de esta las Hermandades y Cofradías de Semana Santa que, tras un periodo de letargo, verían soplar el viento favorable por la bonanza económica entre otras cosas. Entre las iniciativas que espolearían la actividad cofrade está el llamado Santo Entierro Antológico que apoyó el Arzobispo Meseguer y Costa y que procesionó la tarde del Viernes Santo desde 1909 hasta 1924.

En medio de esa "fiebre cofrade", llega el año 1916, era párroco de San Andrés el conocido sacerdote don Paulino Cobo González quien toma la iniciativa, a petición del Arzobispo Meseguer y Costa; de procesionar el Domingo de Ramos el misterio de la Triunfal Entrada de Jesús en Jerusalén, recogido en los cuatro evangelios como prolegómeno a la Ultima Cena y posterior Pasión del Señor. Con esta finalidad encarga al escultor granadino Eduardo Espinosa Cuadros (con el que debía de tener una buena relación personal, no obstante preside el funeral del escultor el 21 de Febrero de 1956), la factura de una imagen de Jesús a lomos de un jumento en actitud de bendecir, tal y como figura en los famosos cuadros de Giotto di Bondone de 1305 y del pintor alemán Bernard Plockhorst. Costeado de su propio bolsillo y con la colaboración de algunos feligreses, se bendice la nueva imagen en San Andrés por el Arzobispo Meseguer y Costa el 31 de marzo de 1917, procesionando por primera vez el día siguiente, 1 de abril, donde a las cuatro de la tarde Granada se llenó por primera vez de niños hebreos.

Eduardo Espinosa Cuadros, nacido en 1884, era por aquellos entonces un novel escultor aunque de 32 años, al que no se le conocía firma propia en ninguna obra anterior. Por lo tanto estamos ante la primera imagen documentada hasta el momento del reconocido artista granadino. Además podemos considerar sin temor a equivocarnos, que estamos ante una de las primeras imágenes procesionales que representan esta escena de la vida de Jesús en todo el panorama nacional, si descontamos la imagen de la Borriquita de la iglesia del Salvador de Sevilla. Contaba el escultor granadino, con taller propio en el número 11 de la calle Jesús y María, que es donde fue tallado Nuestro Titular, Jesús de la Entrada en Jerusalén y su Borriquilla. Espinosa Cuadros posteriormente atesoraría una extensa obra tanto en Granada como fuera de nuestras fronteras que lo han hecho ser considerado uno de los principales imagineros granadinos del siglo XX. El escultor concibió la imagen sola, sentada en la borriquilla, sin el pollino, que se haría en 1948, ni tan siquiera un árbol ni palmas que le dieran fondo al Señor, que es todavía posterior.Y así la conocieron muchas generaciones de granadinos hasta que en 2002 un grupo de hermanos se reúne el 10 de Diciembre para crear una comisión que llevara a efecto, con permiso de la Junta de Gobierno y el beneplácito del Cabildo, un misterio que acompañara al Señor de la Entrada en Jerusalén y completara la escena. La reunión se celebraría en la última Casa de Hermandad que hemos tenido, situada en la calle Caballerizas esquina con calle Colegios. En la misma se presentó ese día un boceto en barro realizado por el joven escultor accitano Ángel Asenjo Fenoy. Aquel día quedó constituida por un numeroso grupo de hermanos la "Comisión para la realización de la imaginería del misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén". Esta comisión se encargaría del seguimiento de la realización del misterio y así mismo de sufragar su realización mediante, rifas, colectas y principalmente una cuota entre sus miembros de 10 euros.

Momento de la firma del Contrato de ejecución de las imágenes del nuevo misterio de la Entrada en Jerusalén el Domingo de Ramos de 2013.

El 15 de marzo de 2003 se reúne la Comisión con el escultor en la casa de Hermandad. Entre los acuerdos a los que se llegan con el escultor, está el de la realización de seis imágenes: San Andrés, Santiago, San Juan, una mujer y una niña hebreas y Zaqueo, que no estaba previsto en el boceto original y que posteriormente se acabaría convirtiendo en un niño. Igualmente se negoció el contrato y las condiciones de pago de las imágenes que formarían el misterio y se concretó la fecha de la firma que sería el siguiente Domingo de Ramos 13 de abril a las 10 de la mañana, y las personas que firmarían el contrato por parte de la Hermandad y que serían: José Luis García Millán, como Hermano Mayor y Juan Povedano Mena como Secretario de la Comisión.

El Domingo de Ramos de 2003 sería una fecha histórica y supondría el cambio de imagen definitivo y para la posteridad del paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén de

A MAYOR HONRA Y GLORIA DE DIOS NUESTRO SEÑOR EN SU ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN, FUE ENCARGADA AL ESCULTOR ACCITANO D. ANGEL ASENJO FENOY LA EJECUCIÓN DE ESTA TALLA, QUE FUE FINALIZADA PARA LA SEMANA SANTA DEL AÑO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO DE 2004, SIENDO ARZOBISPO DE GRANADA D. FRANCISCO JAVIER MARTINEZ, PARROCO DE SAN ANDRES D. FRANCISCO LORCA ARCO Y HERMANO MAYOR DE LA HERMANDAD D. JOSE LUIS GARCÍA MILLAN, ESTANDO COSTEADA POR LOS SIGUIENTES SEÑORES:

D. JOSÉ LUIS GARCÍA MILLAN
D. ANTONIO MEDINA PIÑAR
D. JOSÉ ORTEGA SÁNCHEZ
D. EUGENIO ALMOHALLA NOGUEROL
D. FRANCISCO LÓPEZ EXPÓSITO
D. JUAN POVEDANO MENA
D. JUAN JOSÉ UBAGO MOLINA
D. CARLOS NAVARRO MARTÍN
DÑA. ANA MORILLAS MARTÍNEZ
DÑA. ROCIO CENTENO MARTÍN
D. VICTOR SEVILLA ALANZOR
D. JULIO MARISCAL PORTILLO
D. JOSE MANUEL MARISCAL PORTILLO
D. ELEUTERIO MANUEL ANGUITA
D. FERNANDO DOMINGO CALONGE
D. RUBÉN LÓPEZ CANTERO

D. MIGUEL LATORRE ORTEGA
D. ALBERTO MANUEL FERNÁNDEZ ROBLES
D. JOSE ANTONIO IBÁÑEZ SÁNCHEZ
D. ALEJANDRO MELGAR FERNÁNDEZ
D. ANTONIO HIDALGO GÁMEZ
D. BLAS LAPRESTA MOLINA
D. FRANCISCO JOSÉ MARTÍN CIRRE
D. ROMÁN CASTRO HERRERA
D. EDUARDO VÍLCHEZ FERNÁNDEZ
DÑA. JOSEFA GARCÍA ROJAS
D. JOSE JUAN REJÓN ALVÁREZ
D. JOSÉ ANTONIO MOLINA ORTEGA
D. JUAN MANUEL CHICA MARTÍN
D. MANUEL ESTÉVEZ VÁZQUEZ
D. ABRAHAN PAIZ GÁMEZ
D. JOSÉ JOAQUIN BEDMAR JIMÉNEZ
D. ALBERTO ORTEGA GARCÍA

Primer pergamino entregado a los miembros de la comisión que costearon las dos primeras imágenes del misterio que se estrenaron el Domingo de Ramos de 2004

Granada. A las 10 de la mañana y ante más de veinte hermanos entre los que 16 eran miembros de la comisión, y con la presencia como testigo del cofrade granadino José Manuel Rodríguez Quesada, se procedía a la firma del contrato de realización de las imágenes secundarias de lo que sería un nuevo misterio para la Semana Santa de Granada. Después de ochenta y seis años, el 2003 sería el último que procesionaría sola la imagen que tallara en su día Espinosa Cuadros, pues se daba el primer paso para que se viera acompañada por imágenes secundarias que completarían la escena de los Evangelios. Se estrenaba igualmente el nuevo paso en su fase de ebanistería, encargado al tallista Antonio Ibáñez. Las nuevas dimensiones y la nueva estampa que se pudo disfrutar, era destacada por la prensa y los cofrades de Granada. Además se daba la circunstancia de que, por primera vez en la historia de la Semana Santa de Granada, se construía un misterio a partir de una imagen que procesionaba tradicionalmente sola. Después vendrían los misterios del Santísimo Cristo del Trabajo y de Nuestro Padre Jesús del Perdón. Igualmente la configuración de nuestro misterio ha servido de inspiración para pasos análogos de alguna capital de provincia importante. De ahí la trascendencia que el título del artículo atribuye a la evolución de nuestro paso.

La comisión fue trabajando no sólo con el ingreso de las cuotas de sus miembros, sino recaudando dinero mediante rifas y demás medios que generaron el dinero suficiente para que en marzo de 2004 estuvieran concluidas las dos primeras imágenes para su estreno el Domingo de Ramos, que fueron las de la mujer y la niña hebrea y que se recogieron del domicilio que por aquellos entonces tenía el escultor en el pueblo murciano de Águilas. Después de la magnífica impresión causada la nueva imagen del paso del Señor de la Entrada en Jerusalén con el acompañamiento de la mujer y la niña hebreas, la comisión acuerda una vez pasada la Semana Santa de 2004, encargar los tres Santos apóstoles, dadas las facilidades que el escultor dio para su financiación. Sin embargo por problemas de agenda de Asenjo Fenoy, finalmente entrega el 15 de marzo de 2004 las imágenes de San Juan y Santiago que son bendecidas en el Perpetuo Socorro el 17 de marzo por el superior de los Redentoristas, don Francisco Tejerizo. Con esto, el Domingo de Ramos 20 de marzo de 2005, se estrenaba la segunda fase del nuevo misterio con San Juan tirando de las riendas de la Borriquilla y Santiago en el costero izquierdo en actitud de conversar con el pueblo granadino invitando a seguir al Rey de Reyes en su Triunfal Entrada en Jerusalén. Quedaban pendientes de realización de la imagen de San Andrés y del niño que iría subido en la palmera. La comisión mientras tanto continuaba trabajando en la obtención de fondos con los que terminar la obra comenzada dos años antes.

Imagen del misterio tal y como se presentó en la Semana Santa de 2005, con el estreno del San Juan y Santiago.

El miércoles 30 de noviembre de 2005, festividad del santo, y habiéndose producido un cambio en la vara dorada de la Cofradía que ostentaba desde junio Francisco José Martín Cirre; se bendecía por parte del Vicario Territorial, don Antonio Valverde Casado, en la iglesia de Santiago (Servicio Doméstico) la nueva imagen de San Andrés que completaría la conversación con Santiago en el costero izquierdo. Con anterioridad a Semana Santa se concluye la imagen del niño que iría subido a la palmera, convirtiéndose esta pequeña imagen en un icono y un emblema de nuestra Hermandad en la calle, fotografiado hasta la saciedad y buscado por la chiquillería entusiasmada cada Domingo de Ramos en la trasera del paso.

El Domingo de Ramos de 2006, en tan sólo tres años, se vería finalizado el nuevo misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén que la Cofradía, por el desvelo de un grupo de 30 hermanos, regaló a Granada para que lo disfrutara y diera preciosismo y máximo nivel al comienzo de su Semana Santa. •

Festividad de Cristo Rey

María del Carmen Tovar Soto

Este año nuestra hermandad celebra el centenario de la hechura y bendición de nuestro titular, Jesús de la Entrada en Jerusalén. Aunque hoy día nos pueda parecer extraño, hasta el año 2004, nuestro Señor no tenía ninguna fiesta establecida en nuestra cofradía. Por este motivo, el entonces Hermano Mayor, José Luís García Millán, y su Junta de Gobierno, propusieron a los hermanos en cabildo celebrar la festividad de nuestro titular el domingo en que la Iglesia, celebra que Jesucristo es el Rey del Universo (fin del año litúrgico, que es el domingo anterior al primer domingo de Adviento).

¿Por qué se eligió ese día? La Festividad de Cristo Rey, es una de las fiestas para los cristianos más importantes del calendario litúrgico, pues en ella se celebra que Jesús es el Rey del Universo. Su Reino es el Reino de la verdad y la vida, de la santidad y la gracia, de la justicia, del amor y la paz.

En la fiesta de Cristo Rey, se recuerda que Cristo puede empezar a reinar en nuestros corazones en el momento en que nosotros se lo permitamos, y así, el reino de Dios puede hacerse presente en nuestra vida.

Puesto que nuestro paso representa el pasaje evangélico donde se narra la Entrada Triunfal de Jesús en la ciudad de Jerusalén, montado en una borriquilla prestada para la ocasión, por tanto, el momento en que, rodeado de niños y de los humildes de corazón, que le tributan su particular homenaje a un Jesús que aparece como verdadero Rey, entrando en Jerusalén en montura real, cumpliendo así, las profecías mesiánicas. Y, siendo alabado como Rey por todo el pueblo, aclamándolo con ramas de olivo, palmas y cantos que remiten a los Salmos, que mejor fiesta para rendir el culto propio a nuestro titular, que el señalado día de Cristo Rey.

Nuestro Señor está en actitud de bendecir, con rostro sereno, manso, humilde... Por eso, para acercarse a Jesús Rey, hay que abrir el corazón. Ahí está nuestro Rey y su reinado, que no es de este mundo.

Hoy, en 2017, podemos constatar que la Hermandad ha cumplido su propósito: resaltar con la mayor solemnidad posible la conmemoración de la Realeza de Cristo y engrandecer la devoción hacia Jesús Rey del Universo. •

El primer sacerdote

Francisco Tejerizo Linares
Congregación del Santísimo Redentor

El acontecimiento de la Entrada de Jesús en Jerusalén, y su recuerdo y actualización litúrgica anual, tiene la capacidad de abrir puertas. Aquellas de entonces en la Ciudad Santa y otras más próximas a nosotros. Tanto las puertas de Granada, simbolizadas en el Arco de Elvira, como las puertas de muchos corazones, representados en pequeños niños hebreos -de antaño y actuales-, que se atreven a comprender aquellas palabras del Evangelio: *"si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos"* (Mt 18, 3). También las puertas del Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro se abrieron para que el Señor pudiera entrar cada Semana Santa en la Ciudad Santa, en Granada y en nuestras vidas.

Durante diecisiete años hemos tenido la posibilidad de vivir y compartir muchas situaciones, emociones, novedades y, sobre todo, la fe. Y yo, personalmente, también tuve la suerte de estar durante seis años en el Perpetuo Socorro y compartir momentos inolvidables: acoger al Señor y a la Virgen de la Paz en traslados matutinos, acompañar hasta altas horas de la noche el montaje de los pasos, rezar con vosotros en el Triduo de Cuaresma, ver desde el confesionario a tantos devotos que se acercaban en los días previos a visitar a vuestras sagradas imágenes titulares, celebrar la Eucaristía en la mañana del Domingo de Ramos, firmar el hermanamiento con la Archicofradía del Perpetuo Socorro, bendecir las imágenes de los Santos Apóstoles, acompañaros en la Estación de Penitencia, tener que asistir a la suspensión de la procesión o quedarnos en la Catedral por culpa de la bendita lluvia, intentar la presentación de vuestro cartel para la Semana Santa del año 2007, celebrar la Vigilia de Pentecostés... Son cuantiosos y gratos los momentos compartidos. Y sois numerosas las personas con las que ha sido posible una relación pastoral y de amistad.

Ahora, cuando celebramos el Centenario de la querida imagen del Señor, quiero aprovechar esta oportunidad, para compartir una experiencia especial y muy significativa que, en algunas ocasiones, comentamos personalmente. Si recordáis, hubo años en que, después de la Estación de Penitencia y del desmontaje precipitado de vuestros pasos, tuvimos que llevar al Señor y a la Virgen a la capilla de la comunidad religiosa redentorista. Dicha capilla, donde la comunidad se reúne diariamente para la oración, se encuentra en uno de los pisos altos de la residencia. Hasta allí subió el Señor y, seguidamente, la Virgen. Lo hicieron en sendos viajes de ascensor. Al margen de esa anécdota, en la mencionada capilla se colocaron en cada uno de los extremos de la misma. Junto al Sagrario, la Santísima Virgen de la Paz. Era su lugar, el más adecuado. Allí quedaba, en silencio y en oración; muy cerca de la presencia real de su Hijo; el mismo que ella llevó en sus purísimas entrañas y que ahora, hecho pan en la Eucaristía, esperaba en el Sagrario a quienes acudan a visitarlo. Ver allí a la Virgen me hizo pensar que ella fue el primer sagrario que tuvo el Señor. El mejor y más precioso de los sagrarios. En el extremo derecho y junto al Sagrado Icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro se colocó el Señor. Lo recuerdo perfectamente, vestido de blanco, sentado en el sillón de la sede litúrgica y con su mano levantada para bendecir. Verlo allí era impresionante. Parecía dispuesto a presidir la celebración de la Misa. También estaba en el lugar que le correspondía. Cuando una mañana, al entrar para la oración matutina lo encontré allí dispuesto, me impresionó hondamente. El Señor, principalmente, era sacerdote; el primer sacerdote. Y me estremecí al pensar tanto en el regalo tan enorme que me había hecho con mi vocación sacerdotal, como mi indignidad e incapacidad para actuar en su nombre. Entonces me acerqué a su mano, con esa que bendice, y se la besé mientras le pedía su bendición para mí y para todos los sacerdotes que, elegidos por él, tratamos de hacerlo presente en medio y al servicio de la comunidad cristiana. Más tarde, tuve un atrevimiento que nunca os dije y que consistió en que me acerqué al Señor y le coloqué una estola. Así estaba revestido de sacerdote con mayúscula; del primer sacerdote de una comunidad religiosa y misionera. Y así permaneció hasta que llegó el sábado santo y se dispuso para ser trasladado a la Iglesia de Santiago.

Los últimos ocho años los pasé en la comunidad redentorista de Jerez de la Frontera. Desde allí y gracias a Internet y a las retransmisiones televisivas de mi buen amigo Jorge Martínez cada Domingo de Ramos intenté seguir el inicio de vuestra Estación de Penitencia. En aquella ciudad he tenido relación con muchas queridas y recordadas Hermandades de Semana Santa, incluida la de la Entrada en Jerusalén, tanto del mismo Jerez, como del precioso pueblo blanco y gaditano de Prado del Rey. En uno de esos encuentros, me sorprendió cómo al vestir la imagen del Cristo de la Salvación, el vestidor reclamaba una estola. Le pregunté la razón y me respondió que el Señor era el primer sacerdote y que cuando salía a la calle tenía que ir vestido como tal; que luego ya le pondría la túnica de salida. Yo, sorprendido, le dije que la estola no se vería, pero me contestó que lo importante no era lo que estaba a la vista sino la realidad. Y yo estuve de acuerdo, porque lo realmente importante es que Jesucristo es el primer, único y santo sacerdote

Al celebrar cien años de la Sagrada Imagen del Señor en su Entrada en Jerusalén, deseo pedir por todos los sacerdotes que nos hemos sentido llamados a prolongar el servicio sacerdotal de Jesucristo. Y de modo especial, voy a pedir que regale a vuestra hermandad y a algunos de vuestros muchos hermanos jóvenes y niños, el don de la vocación sacerdotal. No habrá mejor celebración de este centenario, que la vocación sacerdotal de alguno de vosotros. Finalmente, quiero recordar que, cuando el Señor entra en Jerusalén, también lo hace para celebrar la primera misa; eso es la Última Cena, en cuyo transcurso -con el pan roto y en el vino vertido-, haría visible por anticipado el Sacrificio de la Cruz. •

Del sueño a la ilusionante realidad

Manuel Tabasco Pérez

No son pocos hermanos de nuestra cofradía los que en estos últimos años han referido en alguna ocasión, la mayoría de las veces dentro de un contexto informal y distendido, que *"en el 2017 tenemos centenario"*.

En efecto, el año 2017 lo teníamos todos marcado con una especial intensidad, pues a nadie que medianamente conozca su hermandad, sus orígenes y su historia, se le escapa que en dicho año cumple su primer siglo de existencia la imagen que tallara a principios de la centuria pasada Eduardo Espinosa Cuadros; la imagen que habría de representar en nuestra ciudad el misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén a lomos de un humilde asno y que, años después, supondría también el germen de nuestra cofradía.

A pesar de no ser este el aniversario de la cofradía como tal, que se erige canónicamente treinta años más tarde (1947), es una efeméride de vital importancia para nosotros, pues conmemoramos cien años de devoción en torno a Jesús de la Entrada en Jerusalén, primer titular de nuestra hermandad, origen de la corporación penitencial que habría de surgir más tarde gracias a Él y a la cual le dedicamos todos nuestros esfuerzos, y piedra angular de nuestra devoción.

Por eso, porque cien años no se cumplen todos los días y porque pocos somos los afortunados que podemos verlos y vivirlos en primera persona, la hermandad tenía muy claro desde hace tiempo que "algo había que hacer".

Si bien desde mucho antes ya se venían gestando ideas y proyectos por parte de muchos hermanos para darle a tal conmemoración el realce y la solemnidad que merece, desde pasada la Semana Santa de 2016 (triste para nosotros, pues como todo el mundo recuerda, no pudimos salir a realizar Estación de Penitencia debido a la lluvia que se presentó durante gran parte de la tarde del Domingo de Ramos, aguando las ilusiones de ese día), la hermandad se puso manos a la obra y empezó a reunirse de forma regular y extraordinaria por medio de una comisión creada al efecto para comenzar a dar forma a todo eso.

Dicha comisión ha estado integrada, principalmente, por hermanos de nuestra cofradía que, en su momento, tomaron la decisión de dar un paso al frente y contribuir en primera persona para trabajar activamente y lograr que todo lo que entonces empezó siendo un sueño, pudiera poco a poco convertirse en una ilusionante realidad.

Y así, con reuniones periódicas cada dos semanas, se conformó un grupo de trabajo que puso en común ideas y proyectos, analizando pros y contras, y trabajando sobre todo ello para poder llegar a conmemorar de la forma que entendíamos que había que hacerlo el aniversario que ahora nos ocupa.

Una vez se dio forma a toda la programación que durante semanas se fue conformando, se presentó a los hermanos en cabildo ordinario de fin de curso y se dio el visto bueno por parte de estos a todo lo planteado; ya estaba todo hecho... ¿O no?

Pues no, no lo estaba... Quedaba lo principal: si todo eso que se había decidido no se plasmaba convenientemente en un papel (ordenar todas esas ideas, explicar correctamente el por qué de la celebración, expresar adecuadamente cada iniciativa, jerarquizar cada una de ellas...) y se presentaba para su aprobación definitiva a la autoridad competente (en este caso, la Curia y el Arzobispado), nada de todo lo anterior habría servido.

Así que en pleno mes de julio, Juan Povedano y un servidor (secretario de la primera Junta de Gobierno de Eugenio Almohalla y secretario del segundo período de gobierno de Eugenio, respectivamente) respondimos a la llamada de nuestro hermano mayor para elaborar el documento que a continuación podéis leer.

Dicho dossier es el "primer documento oficial del centenario" y gracias a él, que en su momento fue presentado a la Curia tal cual vosotros podéis verlo ahora, celebramos con toda la solemnidad, oficialidad y rigor el centenario de la realización, hechura y bendición de la imagen de Jesús de la Entrada en Jerusalén.

No siempre se tiene la oportunidad de acceder a la documentación interna de tu cofradía, así que es una auténtica gozada que este documento vea públicamente la luz en este boletín para que todos los hermanos puedan acceder a él, tratándose además, como ya se ha mencionado anteriormente, del primer documento oficial de esta conmemoración, el cual ha dado pie a todo lo demás.

Simplemente cabe señalar que todo lo plasmado en él es todo lo que en su momento aprobó la comisión y, posteriormente, fue refrendado en cabildo de hermanos.

Una vez puestos manos a la obra, seguramente haya algunas cosas que no se han podido o no se puedan llevar a efecto, bien por falta de medios, bien por cuestiones ajenas a la propia cofradía... En cualquier caso, como se puede ver, fuimos ambiciosos a la hora de elaborar una programación variada y completa para dotar a esta conmemoración de la importancia que creemos que tiene. Y cabe destacar también que esta hermandad ha trabajado y trabaja intensamente para conseguir realizar el cien por cien de todo lo aprobado, aunque haya veces que la mera voluntad no es suficiente y, por tanto, alguna actividad quedará en el tintero, muy a nuestro pesar...

Para terminar, me gustaría agradecer a la dirección de este boletín extraordinario la oportunidad que ha dado al aceptar la publicación de este documento y valorando, de alguna manera, las horas de trabajo que dedicamos a su elaboración Juan, Eugenio y yo, cuando seguramente medio país disfrutaba plácidamente de sus vacaciones. Así mismo, mi gratitud también por dejar explicar someramente mediante estas líneas cómo ha sido el proceso para llegar hasta la elaboración del dossier que tenéis a continuación. •

Propuesta de actos conmemorativos del centenario de la hechura y bendición de la imagen de la entrada de Jesús en Jerusalén. ***1917-2017***

Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén
y Nuestra Señora de la Paz -Granada-

I. EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Con motivo el próximo año 2.017 del Centenario de la realización, hechura y bendición de la Imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, Primer Titular de la Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz, la Cofradía ha elaborado a través de una comisión de trabajo, creada al efecto, una programación de actos cultuales, culturales y sociales para conmemorar con el realce y la solemnidad que creemos merece tan magno acontecimiento, no sólo para todos los hermanos de esta cofradía, sino para el mundo de la Semana Santa y la Iglesia de Granada.

Parte de esa importancia, además del valor artístico y devocional de la propia imagen, radica en que ésta fue encargada al imaginero de la escuela granadina Eduardo Espinosa Cuadros, y costeada a sus expensas por el entonces párroco de San Andrés, sede canónica de esta cofradía desde sus inicios, D. Paulino Cobos, que se rodeó de un grupo de feligreses para tal fin. Surgió así, por tanto, la devoción popular a nuestra Imagen Titular, y ahí está el origen de nuestra Ilustre Cofradía, que fue germen de la Semana Santa granadina actual por expreso deseo del entonces Arzobispo D. José Meseguer y Costa, incluso anterior a la propia existencia de la Real Federación de Cofradías de Granada y de la propia Hermandad como tal, que fue fundada y erigida canónicamente en el año 1.947.

Por todo esto y bajo el lema ***"Dejad que los niños se acerquen a mí: Cien años de infancia cofrade en Granada"***,queremos que esta efeméride sea momento adecuado para la evocación, celebración y, principalmente, para salir al encuentro de nuestros hermanos y del pueblo cristiano de Granada, y reafirmar que la devoción a Cristo Rey en el Misterio de su Entrada Triunfal en Jerusalén debe ser un referente espiritual, cultural y social de su patrimonio humano, especialmente de los niños/as, no sólo de nuestra Hermandad, sino de Granada en general, pues éstos son el rasgo distintivo de nuestra corporación y del pasaje que representa el Primer Titular de nuestra Ilustre Cofradía.

II. MOTIVACIÓN

Convertir esta conmemoración en una fuerza renovadora de la Hermandad, en un sentido cristiano y cofrade, fomentando la participación e implicación de los hermanos, de manera que despierte el interés, los entusiasme y centre la vida de nuestra corporación.

A lo largo de estos cien años que vamos a celebrar, la imagen ha propiciado un sentido de pertenencia y unidad en torno a la misma. De generación en generación, numerosas personas hemos compartido creencias, identidad cristiana y cofrade, y un sentimiento "*Soy de la Borriquilla*"; con él nos sentimos identificados y ha marcado un referente dentro de nuestras vidas.

III. OBJETIVOS

Si bien el objetivo principal de esta conmemoración es fomentar el culto a Dios, Nuestro Señor, a través de la devoción a la Sagrada Imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, desde la Hermandad nos planteamos desde el inicio otros objetivos igualmente importantes, complementarios a esta idea principal, pero que creemos pueden ser también de mucho valor.

Entre estos, están:

- Ejercicio de la caridad y acción social y asistencial fomentando entre sus hermanos la entrega y el servicio a los demás.

- Evangelización, formación y promoción cristiana, social y cultural de nuestros hermanos y de la Iglesia de Granada.

- Colaboración con la parroquia, acentuando nuestro origen e identidad, a través de la **recuperación** para el culto y el patrimonio de la Iglesia Diocesana,y como sede estable para la Cofradía, **del templo de San Andrés, cerrado desde el año 1.999.**

- Hacer partícipes de esta celebración a dos congregaciones religiosas muy vinculadas a la vida de la Hermandad, especialmente en los últimos años de la misma (desde el cierre de la parroquia de San Andrés al culto, en el año 1.999), como son la Congregación de Misioneros del Santísimo Cristo Redentor (P.P. Redentoristas) y la Congregación de Religiosas Hijas de María Inmaculada (Servicio Doméstico), desde donde realizamos nuestraEstación de Penitencia desde el año 2.000 y sede provisional de la parroquia de San Andrés desde ese mismo año, respectivamente; es por ello, que la cofradía determinó nombrarlos padrinos y madrinas del centenario que vamos a celebrar.

IV. OBRA SOCIAL

Además de la Obra Social de la **Rehabilitación y Restauración de la Iglesia de San Andrés** iniciadas el pasado 16 de octubre (que financia la hermandad) se pretende, como aspecto prioritario, dar un contenido social a la conmemoración que nos disponemos a celebrar. Para ello y dado el carácter de esta Cofradía, así como el lema y el motivo central elegidos para la celebración en torno a la infancia cofrade, dicha **Obra Social irá encaminada a una asociación dedicada a la atención y ayuda a niños desfavorecidos y/o con problemas de salud**, pretendiendo de este modo aliviar su situación y ser motivo de aliento para ellos en los momentos difíciles, así como transmitirles un mensaje de fe y esperanza.

V. CONTENIDOS Y PROGRAMACIÓN DE LOS PRINCIPALES ACTOS CULTURALES

Hemos planificado una programación que abarcaría desde la **Festividad de Cristo Rey del Universo** del presente año, **Función Principal** en honor de Nuestro Titular cada año, que en esta ocasión sería además de aperturade los actos que aquí se presentan (20 de Noviembre de 2.016), hasta la misma Solemnidad del año 2.017 (19 de Noviembre), en el que se clausuraría tan especial efeméride, con un **Triduo Extraordinario** en honor a Nuestro Sagrado Titular y como acción de gracias por los frutos espirituales recibidos a lo largo de tan significativo año. En ambas festividades de Cristo Rey, como es habitual en nuestra Cofradía, la Imagen del Señor quedaría expuesta en devoto besapié a lo largo de toda la jornada.

Así mismo, consideramos de especial importancia conmemorar la fecha exacta en la que se cumplirán 100 años de la bendición y de la primera salida procesional de la Imagen de Nuestro Titular; éstasson, el 31 de marzo y 1 de abril de 2.017, respectivamente. Por este motivo, el primero de abril, próximo ya al Domingo de Ramos, sería en nuestra opinión una fecha muy señalada y una ocasión única y excepcional para que se produzca la **reapertura oficial al culto del templo de San Andrés**, celebrándose una **Función Solemne** dicho día, con Nuestros Sagrados Titulares ya allí. Todo ello en función de que las obras de rehabilitación que actualmente están proyectadas y sufragadas por la Cofradía cumplan con los plazos previstos; si no fuera posible, la alternativa sería el Santuario del Perpetuo Socorro pues Nuestras Imágenes ya se habrían trasladado al mismo de cara a su salida procesional del Domingo de Ramos (9 de abril).

El siguiente acto cultual que esta Cofradía pretende celebrar es lo que hemos querido denominar "***Conmemoración Especial del Domingo de Ramos de 2017***". Como culmen del Triduo que esta hermandad viene celebrando hace años, de Viernes de Dolores a Domingo de Ramos,preparatorio de nuestra Estación de Penitencia, consideramos que es una ocasión idealy bonita para que el paso de misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén presida la Solemne Función de Palmas que se celebra cada mediodía del Domingo de Ramos en la S. I. Catedral Metropolitana de Granada, presidida por S.E.R. D. Javier Martínez Fernández, Arzobispo de Granada, atendiendo así a los cien años de historia y devoción de la Imagen.

Ello conllevaría realizar un traslado previo a primera hora de la mañana, en silencio, con nuestros dos pasos procesionales, desde el templo en el que estos estuvieran y por el itinerario más corto, hasta la Seo granadina. Tanto al citado traslado como a la Función de Palmas posterior, además de nuestros hermanos, invitaríamos al pueblo cristiano de Granada, muy especialmente a los niños, para que tengan una participación activa y significativa en este acto central.

Si dicho acto se pudiera celebrar, esto conllevaría una modificación sustancial en el desarrollo de nuestra Estación de Penitencia de la tarde, ya que ésta se iniciaría de forma extraordinaria desde la S. I. Catedral, incorporándonos a nuestro recorrido habitual por Cárcel Baja y siguiendo el normal discurrir de la procesión por Carrera Oficial hasta llegar nuevamente a la Catedral para realizar nuestra Estación de Penitencia como marcan nuestras Reglas y es preceptivo. Todo lo concerniente a horarios e itinerario se coordinaría convenientemente con la Real Federación de Hermandades y Cofradías y, más concretamente, con su Vocalía de Horarios e Itinerarios, para no alterar el normal discurrir del resto de corporaciones nazarenas del Domingo de Ramos.

Este sería un acto de especial relevancia y significación dentro de la presente programación porque se celebraría en el día central del pasaje evangélico que representa Nuestra Imagen Titular, conmemorando así sus primeros 100 años de historia, y siendo la primera vez que dicha Imagen preside una Eucaristía en el Primer Templo de la Archidiócesis de Granada, presidido por la máxima autoridad eclesiástica de la misma, dotando a tal efeméride del realce y la importancia que consideramos que tiene.

Además de la celebración anteriormente descrita, tiene intención esta Ilustre Cofradía de vivir una jornada extraordinaria de hermandad, ya únicamente en torno a la Imagen de Cristo, representado en el Misterio de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, como protagonista central y absoluto de la efeméride que celebramos. Por este motivo, planteamos la posibilidad de realizar una **Salida Extraordinaria** a finales de primavera (mayo/junio de 2.017) con nuestro paso de misterio. Para dicha salida se ha pensado como un buen momento para realizarla un sábado por la tarde, bien desde San Andrés o desde el Santuario del Perpetuo Socorro, e incluyendo en el recorrido una parada en los Jardines del Triunfo, en donde realizaríamos un rezo ante la imagen pétrea de Alonso de Mena de la Inmaculada Concepción que allí está erigida, por la especial significación que este lugar tiene tanto para la Iglesia de Granada (Dogma de la Inmaculada Concepción), como para nuestra Cofradía (muchos años realizando nuestra salida desde el Colegio de los PP Salesianos, ubicado al lado mismo de los Jardines del Triunfo).

Pretendemos que el resto del recorrido se asemeje lo más posible al de la primera salida procesional de nuestro Titular Cristífero, en el año 1.917, pero en ningún momento contemplamos la posibilidad de acudir a la S. I. Catedral (calles del entorno de la parroquia de San Andrés y de lo que hoy es el Santuario del Perpetuo Socorro).

Atendiendo al lema que preside toda la conmemoración de este centenario (*"Dejad que los niños se acerquen a mí: Cien años de infancia cofrade en Granada")* la presentación y disposición del misterio de la "Borriquilla" sobre su paso procesional, cambiaría sustancialmente sobre lo que es habitual cada Domingo de Ramos. Para significar la importancia de los niños no sólo en esta conmemoración, sino en la vida de Jesús, en esta ocasión y de forma excepcional, la Imagen del Señor a lomos de la borriquilla y acompañada del pollino, iría rodeada también por el pueblo hebreo, imágenes de mujeres y, especialmente, de niños y niñas, que fueron quienes los que, según el pasaje evangélico, mayormente aclamaron y vitorearon a Jesús.

Dichas imágenes serían las secundarias de nuestra propia cofradía (mujer y niños hebreos), así como otras imágenes secundarias, que solicitaríamos para la ocasión a hermandades con la misma advocación, tanto de la Diócesis de Granada como de otras poblaciones cercanas, haciendo de esta manera partícipe de nuestra celebración al resto de hermandades homónimas y cercanas geográficamente, al ser nuestra Imagen Titular la más antigua de nuestro entorno en lo que iconográficamente representa. Igualmente, se quiere invitar a todos los grupos infantiles y jóvenes de las distintas corporaciones nazarenas de nuestra ciudad para que participen con nosotros del gozo que sentimos al poder celebrar los 100 primeros años de la imagen que fue germen de la infancia y juventud cofrade de Granada.

VI. ACTOS CULTURALES

Para complementar y expandir la devoción a Cristo Rey en el Misterio de su Entrada Triunfal en Jerusalén, la cofradía ha pensado además un programa cultural en el que destacamos los siguientes actos, a celebrar a lo largo de toda la efeméride:

- **Ciclo de conferencias y mesas redondas**, abarcando distintos temas con un nexo de unión: Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén.

Las conferencias versarán en torno a los temas de *"La figura deEduardo Espinosa Cuadros y su labor artística",""Significación y relevancia de la iconografía de Cristo Rey en el Misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén", "Hermandades de la Entrada de Jesús en Jerusalén en Andalucía".*

En cuanto a las mesas redondas, podrían tener como temas centrales "*El papel de la infancia y la juventud dentro de las cofradías granadinas en la actualidad" y "Distintas formas de portar el misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén a lo largo de su historia".*

- **Celebración de conciertos de música cofrade**, alguno con carácter benéfico encaminado a la Obra Social del Centenario y de la Cofradía, en torno a la conmemoración, y/o con carácter didáctico y dirigido especialmente a los niños.

- **Publicación de un número extraordinario del boletín anual de la Hermandad "Palmas y Olivos"**, incluyendo un monográfico sobre la imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén.

- **Edición y presentación de un cartel extraordinario** conmemorativo de los cien años de la Imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, de factura pictórica.

- **Exposición** con imágenes y obras pictóricas realizadas o vinculadas al imaginero Eduardo Espinosa Cuadros, autor de la imagen de nuestro titular, y de algún otro autor contemporáneo a él, con un sentido fundamentalmente catequético y con mensaje evangelizador a través de un hilo conductor y argumental común a todas las obras expuestas. Para lograr este objetivo, contaríamos con el asesoramiento del Delegado Patrimonial de la Curia Diocesana de Granada, así como de reconocidos cofrades granadinos, especialistas en la materia; creemos que sería conveniente que dicha exposición se desarrollase en un espacio de la Iglesia y adecuado a las necesidades de la misma.

VII. ENRIQUECIMIENTO PATRIMONIAL

- **Pintura conmemorativa** del centenario que, como anteriormente se ha explicado, servirá para la edición de un cartel extraordinario.

- **Ejecución de un retablo cerámico** con la imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén para que, con los permisos oportunos, pudiera ser expuesto y bendecido en algún lugar significativo del barrio donde radica el origen de la cofradía (calle Elvira). Dicho retablo pretende ser también reflejo de la devoción durante generaciones a Nuestro Titular y motivo de recuerdo para el futuro de su primer centenario.

Confiamos que toda esta programación de actos que ha sido elaborada con dedicación y cariño por parte de nuestra Cofradía sirva,además de para conmemorar un hecho de gran relevancia en nuestra historia, para dar testimonio verdadero de fe y hermandad y glorificar el nombre de Dios, Nuestro Señor. •

En la Ciudad de Granada a 25 de octubre del (A.D) 2016

Sonriendo se puede ganar

Asociación "Sonriendo, se puede ganar"

En este año tan significativo para la cofradía, la comisión propuso dar un carácter social a la Conmemoración del Centenario y, siguiendo el lema de la misma "Dejad que los niños se acerquen a mí", se pretende destinar una parte de la obra social a la Asociación *Sonriendo se puede ganar.* A continuación, voluntarios de la misma nos explican cuál es su proyecto y a quiénes va dirigido.

La asociación *Sonriendo se puede ganar*, surge a raíz de un caso muy cercano de cáncer infantil con el que tuvimos que convivir. Tras afrontar el proceso hospitalario, de ingresos con largas estancias, pudimos conocer muchos casos de familiares y niños que pasaban por la misma situación. Por ello, nos nació la iniciativa de ayudar a todos aquellos niños y familiares que están pasando ahora lo que un día nosotros vivimos. Nuestro objetivo fundamental es darle un aspecto positivo a esta enfermedad. Por nuestra experiencia sabemos que es una enfermedad dura, en la cual, hay que pasar por momentos difíciles, pero también hemos podido comprobar que con optimismo es más fácil sobrellevarla, por eso, nuestra prioridad es llevar sonrisas, ilusiones y esperanzas a estos niños y a sus familias, para que así, con nuestra ayuda, se den cuenta de que sonriendo, con positividad, de todo se sale.

La asociación está formada por familia y amigos, niños, jóvenes y adultos, no contamos con ninguna ayuda económica; nosotros mismos nos autofinanciamos. Por ello, organizamos una fiesta al año, en fechas próximas a la Navidad, a la que llamamos Zambomba, que este año se realizará el 18 de diciembre en el colegio del Rosario (en el Realejo). En esta fiesta vendemos bebidas, comidas y hacemos un sorteo donde todas las cosas son donadas por establecimientos o particulares. El dinero obtenido se destina exclusivamente a los niños de la planta de Oncología del Hospital Maternal de Granada.

Una de las cosas con las que comenzamos y que, aún seguimos llevando a cabo, es proporcionar material demandado por el personal de la planta o incluso por las mismas familias. El primer año el personal de la planta nos solicitó ordenadores, tablets, correpasillos, juegos para los niños más pequeños, estanterías, sillas, mesas, etcétera. En otras ocasiones, hay casos particulares en los que los niños tienen algunos deseos que por diferentes circunstancias sus familiares no les pueden proporcionar y ahí también colaboramos nosotros, algunos ejemplos pueden ser: un móvil o un traje de gitana, por ejemplo.

Con más frecuencia llevamos cajas de cereales individuales, zumos, tiritas adornadas con muñecos, cajas *sorpresa*; todo destinado tanto para el hospital de día (donde los niños pasan estancias más cortas, de pocas horas) o para la planta donde los ingresos son más largos, para que la estancia de los niños en el hospital sea más amena.

Siempre aprovechamos cualquier fiesta o efeméride como Navidad, Halloween, fiestas del Corpus o Carnaval, para hacerles fiestas a los niños en la planta y llevarles dulces, caramelos y regalitos.

Por ello, el objetivo de la *Zambomba* del año pasado era recaudar suficiente dinero para poder hacer bolsas de plástico que recubriesen los botes de quimioterapia. Esta idea, aunque tiene su base psicológica, surgió a raíz de una experiencia personal vivida por una niña que se llamaba Candela: *la quimioterapia que le ponían, era de diferentes colores y, a su vez, unas eran más agresivas que otras. Esto hizo que, inconscientemente, asociara el color a la intensidad. De manera que cuando le iban a poner el tratamiento dependiendo del color, le afectaba de una manera u otra. Entonces para solucionar, esto su abuela decidió hacerle unas fundas de tela que recubrían las bolsas de quimioterapia, y así ella no veía el color y, por tanto, los efectos secundarios eran menores.*

Nuestra idea, a partir de esto, fue hacer bolsas de plástico, desechables. Es decir, de un solo uso, a petición del personal de la planta, con un dibujo que a los niños les gustara. Una vez planteada y aceptada la propuesta por el hospital, nos pusimos en contacto con Raúl Ruiz, un artista urbano, conocido como "El Niño de las pinturas". Tras exponerle nuestra idea, no dudó en aceptar y hacer un diseño. Desde, el primer momento, y desinteresadamente se involucró en este proyecto, y gracias a su generosa colaboración tenemos ese "osito" en las bolsas que seguro dará fuerza a los niños.

Este proyecto ya está en marcha y las bolsas pueden ser usadas por todos los niños de la planta y, como hemos dicho anteriormente, son de un solo uso. Los niños las han aceptado muy positivamente: *no ver el color de la quimio y ver una bolsa con un osito que les da fuerza*, psicológicamente les está ayudando bastante.

A día de hoy, tenemos muchos proyectos en mente que esperamos poner en funcionamiento lo antes posible. Por ello, si quiere saber más sobre nosotros, puedes contactar a través de nuestra página webs, donde pondrá encontrar teléfonos de contacto, correo electrónico, fotos, eventos, entre otras cosas.

Para finalizar desde la asociación queremos agradecer todo lo que está haciendo la hermandad, ya que ha querido colaborar con nosotros en el año del Centenario de la Hechura del Cristo. •

Página Web:
www.sonriendosepuedeganar.org.

SONRIENDO SE PUEDE GANAR